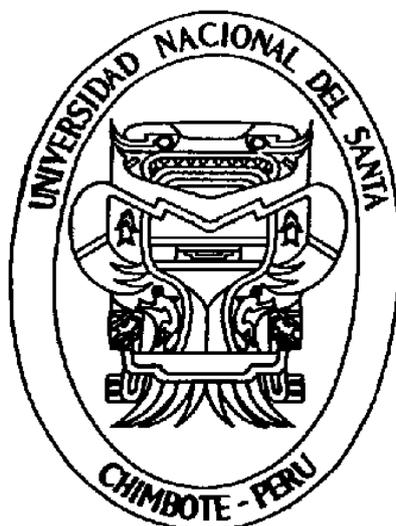


**UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SANTA**

**FACULTAD DE EDUCACIÓN Y HUMANIDADES**

**ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN SECUNDARIA**



**“IMPACTO DE LA REBELIÓN DE TÚPAC  
AMARÚ II A FINALES DEL SIGLO XVIII”**

TRABAJO MONOGRÁFICO PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN  
EDUCACIÓN ESPECIALIDAD HISTORIA Y GEOGRAFÍA

**BACH.:**

✓ MOSTACERO SILUPÚ NÉSTOR JOSÉ

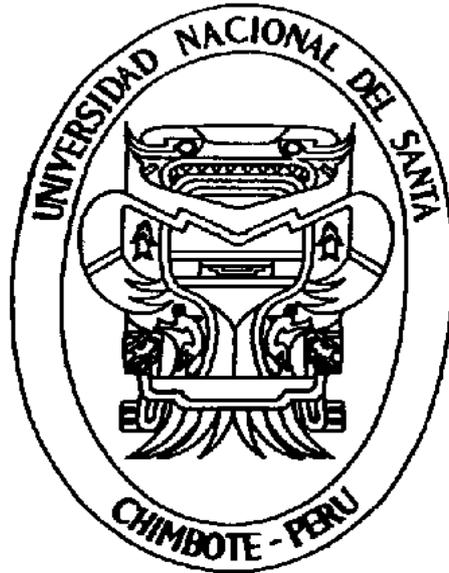
**ASESOR:**

✓ DR. ÁNGEL MUCHA PAITÁN

**NUEVO CHIMBOTE**

**2018**

**UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SANTA**  
**FACULTAD DE EDUCACIÓN Y HUMANIDADES**  
**ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN SECUNDARIA**



**HOJA DE CONFORMIDAD DE ASESOR**  
**Revisado y V° B° DE:**

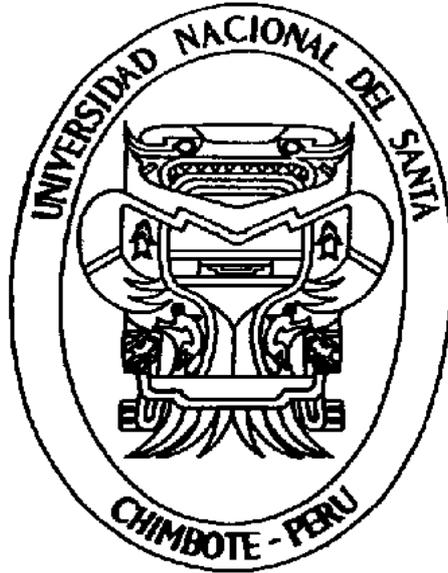
---

Dr. ÁNGEL MUCHA PAITÁN  
ASESOR

**UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SANTA**

**FACULTAD DE EDUCACIÓN Y HUMANIDADES**

**ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN SECUNDARIA**



**HOJA DE CONFORMIDAD DEL JURADO EVALUADOR**

**Revisado y V° B° DE:**

---

Dr. ÁNGEL MUCHA PAITÁN  
ASESOR

---

Ms. WILFREDO CONTREARAS ARANDA

INTEGRANTE

---

Mg. BRINELDA JULCA CASTILLO

INTEGRANTE

# DEDICATORIA

## **A DIOS:**

Por ser dueño de mi vida  
y brindarme salud permitiéndome  
culminar mi carrera profesional

## **A MIS PADRES:**

Con especial cariño a mis padres  
por apoyarme día a día para seguir  
adelante.

## **A MIS HERMANAS Y AMIGOS:**

Por su amor y paciencia, que  
me ayuda a seguir  
superándome como  
profesional.

**NÉSTOR JOSÉ. M.C**

## **AGRADECIMIENTO**

Al Dr. Ángel Mucha Paitán por el asesoramiento y apoyo académico en la elaboración del trabajo de investigación.

A los Docentes del área: José Cedeño León, Bertha Ramírez Romero, Wilfredo Contreras Aranda y Brinelda Julca Castillo., por haber compartido conocimientos y anécdotas en las aulas y aportado a mi formación profesional para el logro de mis metas.

A mí Alma Mater, Universidad Nacional del Santa: Escuela Académico Profesional de Educación Secundaria de la Especialidad de Historia Y Geografía.

El Autor

## INDICE

PÁG.

### DEDICATORIA

### AGRADECIMIENTO

INTRODUCCIÓN.....viii

**CAPÍTULO I: ORIGENES DE TÚPAC AMARÚ II.....10**

1.1. Genealogía .....10

1.2. Biografía.....13

1.3. Rasgos..... 15

1.4. Educación..... 17

1.5. Economía.....18

**CAPÍTULO II: LA HEROÍNA MICAELA BASTIDAS.....20**

2.1. Biografía.....20

2.2. Influencia de la Zamba en la Rebelión..... 21

**CAPÍTULO III: ANTECEDENTES DE LA GRAN REBELIÓN.....22**

3.1. Reformas Borbónicas..... 22

3.1.1. Comercial.....23

3.1.2. Fiscal.....23

3.1.3. Política ..... 24

3.1.4. Religiosa.....24

3.2. Acciones Previas..... 25

3.3. Reclamaciones Pacíficas..... 26

3.4. Reclamos Reformistas..... 27

3.5. Levantamientos de los Catarí..... 28

3.6. Posición de la clases sociales..... 29

**CAPITULO IV: IDEOLOGÍAS SOCIO-POLÍTICOS.....33**

4.1. Ideología de los Indios.....	33
4.1.1. Corriente Ideológica Reformista.....	33
4.1.2. Corriente Ideológica Insurreccionista.....	33
4.2. Ideología de Túpac Amaru.....	34
4.2.1. El Separatismo.....	34
4.2.2. El Monarquismo.....	35
4.2.3. El Integrismo.....	35
4.2.4. La Justicia Social.....	35
4.2.5. El Cristianismo.....	35
4.3. Plan Político de Túpac Amaru.....	36

## **CAPITULO V: DESARROLLO DE LA REBELIÓN..... 38**

5.1. Motivos de la Rebelión.....	38
5.2. Estallido de la Rebelión.....	40
5.3. Operaciones Bélicas.....	46
5.4. Batalla de Sangarará.....	48
5.5. Campaña del Altiplano.....	53
5.6. Campaña del Contisuyo.....	54
5.7. Sucesos de Calca y Pisac.....	57
5.8. Campaña del Cusco.....	58
5.9. Batalla del Cusco.....	60
5.10. Campaña de Poruro, Cotabamba, Antabambas Y Aymaraes.....	60
5.11. Batalla de Checacupe.....	62
5.12. Retiro del Cusco.....	63
5.13. Encuentro de Combapata.....	64
5.14. Derrota de Túpac Amaru.....	64

## **CAPITULO VI: CAPTURA DE TÚPAC AMARÚ II.....67**

6.1. Captura de Túpac Amaru.....	67
6.2. Muerte de Túpac Amaru.....	68
6.3. El Error de Túpac Amaru.....	71
6.4. El Fracaso de la Rebelión.....	71

<b>CAPITULO VII: CONSECUENCIAS DE LA REBELIÓN.....</b>	<b>73</b>
7.1. Sociales.....	73
7.2. Administrativas / Económicas.....	74
7.3. Impacto de la rebelión.....	76
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>80</b>
<b>SUGERENCIAS.....</b>	<b>82</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>83</b>

## INTRODUCCIÓN

A lo largo del tiempo, nuestra sociedad ha pasado por varios cambios desde la llegada de los chapetones (españoles) denominado época de la Conquista o Virreinato hasta la época de la Emancipación o Independencia, ocasionando diversas transformaciones en nuestros antepasados indígenas como la exclusión, discriminación y explotación hasta la extirpación de nuestras costumbres cotidianas; es por ello que en el siglo XVIII surgen los levantamientos cansados ya, de tanto maltrato inhumano al indígena.

El presente trabajo monográfico lleva por título, “**IMPACTO DE LA REBELIÓN DE TÚPAC AMARÚ II A FINALES DEL SIGLO XVIII**”, se sustenta en la recopilación de información de varias fuentes de ilustres historiadores que dan su aporte analítico y crítico de los hechos de la rebelión de Túpac Amaru II. El trabajo está dividido en siete capítulos, lo cual se sustenta detalladamente sobre los sucesos ocurridos a finales del siglo XVIII en el Virreinato. El primer y segundo capítulo trata sobre los orígenes, su formación académica y su estilo de vida de José Gabriel Condorcanqui y de su esposa Micaela Bastidas denominada la “Zamba”. El tercer capítulo, trata sobre los antecedentes de los diversos levantamientos originados por los indígenas en voz de protesta como medida para mejorar su condición social y humana. El cuarto capítulo, trata sobre los postulados ideológicos de los indígenas y de éste con el anhelo de querer cambiar la situación paupérrima de los indígenas y negros. El quinto capítulo, trata sobre el estallido de la gran rebelión de José Gabriel, cansado ya de presentar pruebas y reclamos a las autoridades españolas en favor de su gente, toma la decisión de apresar, juzgar y matar al corregidor Arriaga en la provincia de Tinta, dando comienzo a la rebelión en los distintos lugares de nuestro país. El séptimo capítulo, trata de la captura, juzgamiento y muerte de José Gabriel Condorcanqui, esposa, hijos, familiares y colaboradores que apoyaron en los distintos levantamientos de la gran rebelión. Finalmente, el sexto capítulo refleja las consecuencias económicas - administrativas y sociales que dejó la gran rebelión de José Gabriel Túpac Amaru, desencadenando un impacto social en las distintas

sociedades del continente en busca de su independencia y que años más tarde se consolidaría. Por consiguiente, la pregunta de investigación ¿Cuáles fueron los impactos de la Rebelión de Túpac Amaru?

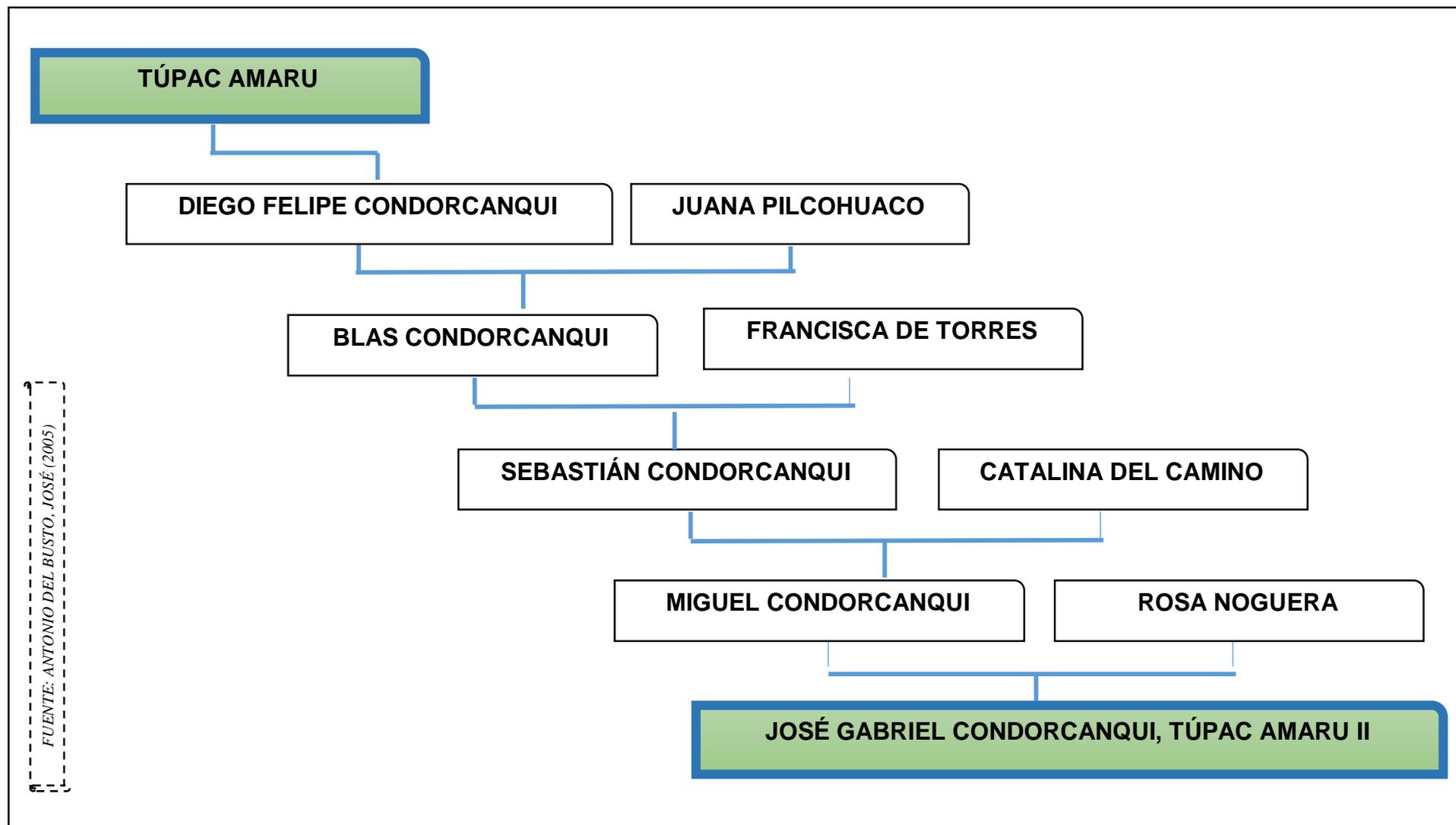
## **CAPÍTULO I: ORIGENES DE TÚPAC AMARÚ II**

### **1.1. Genealogía:**

Para DEL BUSTO. (2005: Pág. 86). Sostiene de Túpac Amaru, último inca de Vilcabamba, descendió un personaje que tiene principal importancia en la historia del Perú. José Gabriel Condorcanqui llamado también José Gabriel Túpac Amaru.

Muerto el inca Túpac Amaru en 1572, dejó una hija llamada Juana Pilcohuaco, la que fue depositada en casa de Teresa Ordoñez y, fallecida ésta, en la de su hermana Feliciano de Silva, que estaba casada con Manuel Criado de Castilla, corregidor de Canas y Canchis. Este último fue quien comenzó los tratos prematrimoniales con Diego Felipe Condorcanqui, curaca de Surimana, Pampamarca y Tungasuca. La boda se efectuó, naciendo de esta unión el curaca Blas Condorcanqui, se casó con Francisca de Torres, padres del curaca Sebastián Condorcanqui, que contrajo enlace con Catalina del Camino, los que a su vez tuvieron por vástago al curaca Miguel Condorcanqui, quien de su primer matrimonio con Rosa Noguera tuvo por hijo a José Gabriel Condorcanqui, que heredó los curacazgos de Surimana, Pampamarca y Tungasuca, convirtiéndose en el gran luchador social y héroe máximo de nuestra preindependencia.

José Gabriel usó indistintamente los dos apellidos Condorcanqui y Túpac Amaru. Pertenece al estrato de los indios nobles, pero no era indio puro por tener entre sus antepasados a tres mujeres cuyos apellidos señalan que eran mestizas. Estuvo casado con Micaela Bastidas Puyucahua, la cual tenía sangre india por el lado materno y mulata por el lado paterno.



Según VILLANUEVA (2005: Pág. 291). José Gabriel Condorcanqui, era descendiente directo de la nobleza cusqueña y de los incas del Vilcabamba. Nació el 19 de marzo de 1738 en Surimana, perteneciente a la provincia cusqueña de Tinta. Sus padres fueron Miguel Condorcanqui, gobernador de Surimana y su madre Rosa Noguera Valenzuela. Era descendiente directo de Doña Juana Pilcohuaco, hija de Túpac Amaru, el último de los incas de Vilcabamba y que había sido ajusticiado por los españoles en el año 1572.

La madre de José Gabriel murió a la edad de 30 años y fue enterrada en Surimana. Tenía un hermano mayor llamado Clemente Condorcanqui Noguera, quien también falleció al poco tiempo. Su padre se casó al poco tiempo con doña Ventura Mojarras, criolla afincada en el pueblo de Tinta, con quien con quien tuvo un hijo llamado Juan Bautista.

José Gabriel Condorcanqui Túpac Amaru, desde muy niño heredó los cacicazgos de Pampamarca, Tungasuca y Surimana. También heredó la ideología de sus predecesores y se hizo llamar "*Túpac Amaru II*".

Para VALCÁRCEL (1973: Pág. 36). "José Gabriel Condorcanqui y Noguera Túpac Amaru", cacique de Pampamarca, Tungasuca y Surimana, tenía un origen ilustre Amaru, ajusticiado por el virrey Toledo en la plaza del Cusco de 1672. Su genealogía estaba reconocida por sucesivos virreyes desde 1609 y acatada por los corregidores de Cusco y Tinta.

En consecuencia, José Gabriel tenía por línea recta femenina el apellido dinástico de *Túpac Amaru* y el apellido específico y familiar de Condorcanqui. La preferencia en usar el primero no significó una subvaloración o premeditado olvido del segundo, sino que obedecía a razones justificadas. Existían personas interesadas en usar ese apellido noble para gozar del prestigio social inherente y las correspondientes ventajas económicas. Cabe recordar que el cacicazgo de Pampamarca, Tungasuca y Surimana de correspondencia por apellidarse Condorcanqui, pero prefería usar el de Túpac Amaru por prestigio social e histórico.

## 1.2. Biografía:

Según KLAREN. (2014: Pág. 148). José Gabriel Condorcanqui, quien adoptó el nombre de Túpac Amaru (serpiente real, en quechua), terrateniente, arriero y curaca de una moderada fortuna. Nació en 1738 en el pueblo de Surimana, a noventa km al sudeste del Cuzco. De figura físicamente imponente, tenía un metro setenta de estatura, más que la mayoría de los indios, y llevaba la vestimenta de un noble español incluyendo un saco de terciopelo negro, chaleco dorado y sombrero de piel castor.

Para BOLES LAO. (2010: Pág. 21). En Surimana, que está a una altura de 4.000 metros sobre el nivel del mar, el 24 de marzo de 1740, nació José Gabriel Túpac Amaru, descendiente por línea materna del desventurado inca cuyo nombre, y no (Condorcanqui) el paterno, usaron siempre él y su familia. Eso no me parece simple apego al origen incaico, sino más bien proyección de anhelos íntimos; algo así como ciertos seudónimos modernos: Stalin, hombre de acero, Kemal Atatürk, padre de los turcos.

José Gabriel Túpac Amaru fue hijo de Miguel Condorcanqui y de Rosa Noguera. Quedó huérfano de madre y padre a muy tierna edad, circunstancia que, conforme a algunos psicólogos, predispone a actitudes rebeldes, si bien éstas quedan como frustración cuando no arraigan en individuos excepcionales que persiguen un ideal concordante con anhelos multitudinarios. Con todo, corresponde decir que sus tíos, Marcos Condorcanqui y José Noguera, desempeñaron dignamente su papel de tutores; entre otras pruebas, procuraron al sobrino la mejor educación posible en su medio.

De acuerdo a, R. MARKHAM. (1952: Pág. 166). José Gabriel Condorcanqui, era hijo de Miguel Condorcanqui y de Rosa Noguera, su esposa. Nació en Tinta (Cusco) al sur del Perú, en el valle del Vilcamayo y lo bautizaron en Tungasuca, lugar donde nació su padre. Sus primeros maestros fueron el Dr. López, cura de Pampamarca, hombre bastante instruido, y el Dr. Rodríguez, cura de Yanaoca.

José Gabriel Condorcanqui y Noguera, conocido como Túpac Amaru II, fue un instruido curaca mestizo de Surimana, Tungasuca y Pampamarca, en la provincia de Tinta (Cusco). Nació el 19 de marzo de 1738, descendiente de los incas del Vilcabamba, ya que su antepasada directa fue Juana Pilcohuaco, hija de Túpac Amaru Inca, quien a su vez, hijo de Manco Inca Yupanqui.

Fue educado en el colegio de caciques San Francisco de Borja del Cusco. Se casó con Micaela Bastidas, natural de Abancay, en el cual tuvo tres hijos varones: Hipólito, Mariano y Fernando. Se dedicó al arrieraje, transportando mercancías desde Lima a diferentes partes del sureste del virreinato.

No solo comerciaba mercadería ajena, sino también, vendía coca y distintos artículos alimenticios (producidos en sus chacras), al igual que charqui y telas en los poblados serranos y principalmente en los centros mineros de Potosí y Porco (Alto Perú).

Por otro lado, BONILLA (1971: Pág. 103). Acota que Túpac Amaru nació el 19 de marzo de 1741 en el pequeño pueblo de Surimana de la provincia de Tinta. Sus padres fueron el cacique Miguel Condorcanqui y doña Rosa Noguera, y de ellos heredó a la muerte de su hermano mayor Clemente, el cacicazgo de los Túpac Amaru. José Gabriel conoció el trato de sus tutores al quedar huérfano, quienes cumplieron con proporcionarle educación correspondiente como cacique de la sangre real. Sus tutores fueron sus propios tíos: Marcos Condorcanqui y José Noguera.

### **1.3. Rasgos:**

Según ROSALES. (1964: Pág. 13 - 14). Manifiesta que era Túpac Amaru un hombre bien alto de contextura gruesa, pero con proporción muy regular; ojos negros penetrantes, la nariz aguileña, barba saliente, pelo largo “signo distintivo de la nobleza” autóctona y de piel muy clara para un indio, pero

oscura para un peninsular. Las personas que lo trataron con mayor intimidad, hablan de su agradable fisonomía y modales. Su retrato, pintado en 1780 por el zambo Antonio Oblitas, esclavo del corregidor Arriaga.

Su vestimenta mostraba elegancia y pulcritud, viviendo su familia con muchas comodidades. Se le describe llevando una camisa bordada, chaleco, “hilado de oro tejido”, casaca, medias de seda blancas y zapatos que lucían grandes hebillas de oro en fondo morado y las armas de sus antepasados, en los hombros llevaba dos hondas tejidas en seda, entrecruzadas en forma de banda, y otra que le envolvía la cintura. Completaba su indumentaria su sombrero de tres picos, con plumas a los costados y en la copa una pequeña cruz de paja o chilligua. Sus maneras externas mostraban dignidad y cortesía para sus superiores, tanto como benevolencia y seriedad para con sus subordinados. Hablaba el castellano en forma correcta y dominaba el quechua. Franco y agradable con sus amigos, era altivo ante la impertinencia de los extraños. El sobrino del corregidor Arriaga sostenía que Túpac Amaru, era un indio muy orgulloso por su origen noble. Sin embargo, esta actitud nunca se transformó en pedantería ni odio racista ante los demás.

Su función de cacique la cumplió sin aprovecharse del cargo para lucrar con el trabajo de los indígenas, ni sustraer parte de las entradas provenientes de la recaudación de los tributos. De esta manera ganó fama de honradez y seriedad entre los funcionarios de la provincia de Tinta.

En sus frecuentes viajes iba acompañado por un capellán y numerosos indios de servicio. Su entrada a los pueblos de su jurisdicción siempre era impresionante, como correspondía a un gran señor de la época. Religioso por tendencia y educación, unía a ese sentimiento un gran respeto por la ley, contra cuyo escarnio protestó siempre.

Mientras DURAND (1998; Pág. 34) infiere que “Era a la sazón, Condorcanqui, un hombre de cinco pies y ocho pulgadas de alto; delgado de cuerpo, con una fisonomía buena de indio; nariz aguileña, ojos vivos y negros, más grandes de los que, por lo general, los tienen los naturales. En

sus maneras era un caballero, era cortesano, se conducía con dignidad con sus superiores y con la formalidad con sus aborígenes. Hablaba con perfección la lengua española y con gracia especial el quechua; vivía con lujo y, cuando viajaba, siempre iba acompañado de muchos sirvientes del país y, algunas veces de un capellán.

Por otro lado, VALCÁRCEL (1973: Pág. 39) acota que Túpac Amaru era un hombre alto, grueso, ojos negros, nariz aguileña, barba saliente, el pelo largo, la piel muy clara para un indio y muy oscura para un peninsular. Las personas que lo trataron con mayor intimidad hablan de su agradable fisonomía y modales; franco y agradable con sus amigos, era altivo ante la impertinencia de los extraños.

#### **1.4. Educación:**

Para TAMAYO. (2013: Pág. 233). Túpac Amaru, se educó en el Colegio de Caciques de San Francisco de Borja en Cusco, donde adquirió su educación formal. Junto a sus funciones en el curacazgo. Se dedicó al negocio de la arriería, era propietario de buen número de recuas de mulas, con más de trescientas mulas.

Por otro lado, GUTIERREZ (2006: Pág. 209). Manifiesta que Túpac Amaru II, se educó en el Colegio San Francisco de Borja (Cusco), una escuela regentada por los jesuitas y fundada con el objetivo primordial de instruir a los hijos de caciques e indios nobles. Recibió, pues, una enseñanza destacada para la época, pues sus conocimientos de lectura y escritura no estaban al alcance de la población indígena en general y ni siquiera de muchos españoles (peninsulares o criollos). Sin duda que José Gabriel era un hombre de una inteligencia despierta, que asimilaría con prontitud los principios culturales recibidos, al tiempo que fue ampliándose dado sus frecuentes viajes y contactos con una variada gama de personas a las que frecuentaba en razón de su actividad de arriería.

Asimismo VILLANUEVA (2005: Pág. 291). Indica que José Gabriel Condorcanqui, fue educado en las costumbres de sus ancestros por sus tíos, quienes desempeñaron las labores de tutoría al morir su madre y al formar su padre otra familia aparte.

Como hijo de nobles incas, estudió en el Colegio de Caciques de San Francisco de Borja del Cusco, una de las pocas instituciones educacionales que daba acceso a los indios de abolengo. Los comunes no tenían ese derecho y los indios de abolengo no podían entrar en los colegios mayores y universidades dedicados únicamente a los españoles e hijos de ellos o criollos.

José Gabriel, era un alumno distinguido, muy inteligente y perspicaz llegando a dominar todas las materias que se enseñaban en aquel entonces, inclusive el latín. Se dice que en alguno de sus viajes a Lima por asuntos judiciales no tuvo reparo en asistir a algunas clases de Artes en la Universidad Mayor de San Marcos. Se convirtió, pues, en indio leído y culto para el gusto de los conquistadores; humanista, para esperanza de los conquistados.

Según LEXUS (2001: Pág. 128). Túpac Amaru, fue encargado a dos preceptores: el cura de Yanaoca, doctor Carlos Rodríguez de Ávila, natural de Panamá. En 1748 su padre lo matriculó en el colegio de caciques San Francisco de Borja, regentado por jesuitas. A la muerte de su progenitor (19/04/1750) quedó como heredero del cacicazgo, pero por su minoría de edad tuvieron que ejercer la tutoría del cacicazgo su tío paterno Carlos Condorcanqui y luego su tío materno José Noguera. José Gabriel estudio hasta 1758 y luego volvió a Surimana a relevar a sus tíos.

### **1.5. Economía:**

Según LUMBRERAS. (2008: Pág. 318). Túpac Amaru II, cacique de Surimana, Tungasuca y Pampamarca, poseía una recua de mulas con la que se dedicaba arrieraje en la zona sur. Con el establecimiento del comercio libre en 1778, el ingreso económico de los arrieros se redujo; asimismo, los

españoles y criollos perdieron el monopolio, y para sus ingresos expoliaron a los campesinos, sobre todo en el reparto, lo cual más adelante se dan revueltas, choques y pleitos.

Para VILLANUEVA (2005: Pág. 291). “Túpac Amaru II”, era un hombre muy activo en los negocios por tanto era muy rico por los siguientes motivos:

- ▲ Explotaba las tierras de cultivo de su cacicazgo.
- ▲ Se dedicaba al comercio.
- ▲ Compraba coca, herramientas y alimentos para trasladarlos a las minas de Potosí y venderlos a los mineros.
- ▲ Adquiría, a su vez, telas y artesanías y lo transportaba a Lima.
- ▲ Para esta lucrativa actividad, llegó a tener una recua de trescientas cincuenta mulas.

Por tal razón, Túpac Amaru II, podría haberse dedicado a disfrutar todas sus comodidades de su poder económico y social, pero su destino era otro porque sus ideales eran contrarios a los extranjeros.

## **CAPÍTULO II: LA HEROÍNA MICAELA BASTIDAS**

### **2.1. Biografía:**

Según LEXUS (2001: Pág. 55 - 56). Fue una de las más importantes heroínas de la emancipación, nacida hacia el año de 1742. Muchos historiadores le dan por nacida en Pampamarca (provincia de Canas) en Cuzco, mientras otros afirman que nació en Tamburco, distrito perteneciente a la provincia apurimeña de Abancay. Hija de Miguel Bastidas y de la india Josefa Puyucagua. Creció en el pueblo de la Asunción de Pampamarca, donde por su condición y arraigo económico logró figurar entre gente española. Para DEL BUSTO, afirma que la suya era una familia de la aristocracia pueblerina, que basaba su importancia en su agricultura y la ganadería. La niña mestiza se crio con sus hermanos Antonio y Miguel Bastidas, así como sus tíos maternos Narcisa y Marcelo Puyucagua. Físicamente era una mujer de singular belleza, con porte distinguido y esbelto cuerpo, le decían la “zamba”. A los 20 años la pretendió José Gabriel Condorcanqui Noguera; una vez formalizada la situación la boda se efectuó en la iglesia de Nuestra Señora de la Purificación de Surimana, el 25 de mayo de 1760. De su matrimonio tuvo tres hijos: Hipólito, Mariano y Fernando, quienes siendo adolescentes apoyaron a la gran rebelión.

Para BONILLA (1971; Pág. 149). Micaela Bastidas nació en el pueblo de Pampamarca de la provincia de Tinta, se casó el 25 de mayo de 1750, con José Gabriel, producto de ello tuvieron tres hijos: Hipólito (1761); Mariano (1762) y Fernando (1780).

Nadie más estrechamente comprometida con las ideas y pasión revolucionaria de su esposo. Los que conocen a ambos, aseguran que dicha cacicas de un genio más intrépido y sangriento que su marido. Micaela Bastidas fue miembro nato de la pequeña Junta de Gobierno, que asesoro a Túpac Amaru en la conducción del movimiento revolucionario.

## **2.2. Influencia de la Zamba en la Rebelión:**

Para LEXUS (2001: Pág. 56). Políticamente era una lideresa, poseía don de mando, con el cual logró ganar para la causa rebelde a numerosos caciques, vecinos distinguidos e incluso a párrocos. Ocupó una posición directiva, virtualmente número dos del movimiento, proveyendo de recursos, armas y vestimentas a las tropas; y a dirigir algunas acciones preparatorias cuando su esposo se ausentaba. Participó e intervino activamente en la captura del corregidor de la Provincia de Tinta (10/11/1780). Una semana después tuvo un papel preponderante en la exitosa batalla de Sangarará (18/11/1780) y sostuvo la opinión de que las acciones debían proseguir rápidamente, a fin evitar que los españoles se rehicieran, y así lanzó la ofensiva sobre la ciudad del Cusco. Dictó edictos y proclamas, que se encuentran publicados en la colección documental del Bicentenario de la Rebelión de Túpac Amaru, junto con las reformas y cartas que Micaela remitía a su esposo.

## **CAPÍTULO III: ANTECEDENTES DE LA GRAN REBELIÓN**

### **3.1. Reformas Borbónicas:**

Las reformas borbónicas eran dirigidas a consolidar la economía de los españoles debido a la crisis económica que dejó la Casa de los Habsburgo. Por ello:

Para KLAREN. (2014: Pág. 137). El cambio de gobierno Habsburgo al Borbón a comienzos del siglo XVIII, puso en marcha un proceso que llevaría a unas amplias reformas generales, primero en la península y posteriormente en las colonias. También inauguró más de un siglo de enemistad entre España e Inglaterra, que duró hasta la independencia de 1824 y que, entre otras cosas, despertó el temor de una invasión inglesa en ciertos círculos peruanos.

De acuerdo a GARAVAGLIA y MARCHENA. (2005: Pág. 32). Las reformas borbónicas buscan fortalecer el poder del rey y de España en todos sus aspectos. En lo político, en lo militar, en lo administrativo, en lo económico, en lo fiscal, en lo cultural, etc. Para el siglo XVIII, España no es la gran potencia europea que había sido en siglos pasados, por lo que la monarquía ahora bajo los Borbones se propone recuperar el espacio perdido

Los Borbones se proponen acabar con el viejo sistema de dominio colonial en el que los propietarios locales gozaban de una preponderancia significativa. Bajo parámetros modernos y más eficaces se produce una especie de reconquista de los territorios de ultramar, y una imposición del pragmatismo a fin de extraer mayores beneficios económicos y políticos.

Según BONILLA (1971: Pág. 21). Sostiene que el advenimiento de los Borbones al trono de España en el siglo XVIII marcaría el inicio de una serie de reformas orientadas a transformar de una sociedad dependiente económica y tecnológica del resto de Europa, a un país moderno. Estas reformas estaban orientadas hacia la unificación y coordinación de la

metrópoli y de las provincias americanas en un solo organismo político, económico y jurídico.

### **3.1.1. Tipos de Reformas:**

#### **3.1.1.1. Reformas Comerciales:**

Para GRIMBER (1988: Pág. 27). Acota que Carlos III al asumir el trono, se propuso perfeccionar la explotación colonial para acumular la mayor riqueza posible y por ende estabilizar la economía de su país.

La centralización borbónica y la supresión de los reinos anteriores facilitaron la aplicación del concepto del libre comercio para todos los españoles; estas libertades se inician con la supresión de los sistemas de flotas y galeones en 1740, permitiendo que los navíos españoles pudieran elegir los puertos en las Indias con la cual las leyes de la oferta y demanda, aplicadas a la necesidad de manufactureras o productos determinados, pudieran cumplirse normalmente.

Según BONILLA (1971: Pág. 26). Al parecer el monopolio comercial fue un “instrumento de dominación para el beneficio exclusivo del Estado y de las clases dominantes”, donde las colonias estaban obligadas a comerciar solo con la metrópoli mediante las disposiciones reales.

#### **3.1.1.2. Reformas Fiscales:**

Para DURAND (1998: Pág. 25). Uno de los objetivos de esta reforma impuesta por la Corona fue el “ordenamiento de la economía”, debido a los grandes desfalcos producidos por los mismos funcionarios de la Casa Habsburgo.

El Virrey De Lemos logra comprobar los grandes desfalcos en México como en el Alto Perú, las cuales fueron obtenidas del monopolio del Tabaco y las Cajas Reales.

Por otra parte BONILLA (1971: Pág. 34). Sostiene que cuando cesa el monopolio comercial se verán amenazadas las utilidades de los dueños de los medios de producción. Temerosos de perder sus ganancias ajustaron más los mecanismos de la explotación. Nunca antes el pueblo había sido brutalmente expoliado, es por ello que Túpac Amaru asume la tarea de redención indígena.

#### **3.1.1.3. Políticas:**

Para GRIMBER (1988: Pág. 29). Hace mención que las ideas predominantes fueron las ideas del Despotismo Ilustrado donde este fue un gobierno por el pueblo, pero sin el pueblo lo cual se limitó a la autoridad absoluta del monarca con el afán por el progreso, por los adelantos en el orden material y el ascenso de los sectores sociales. Para ello se nombraron ministros de gabinete, entre ellos un secretario de marina e indias en 1714. A este ministerio se volcaron los asuntos de Guerra, Hacienda, Navegación y Comercio; así también el nombramiento de todos los funcionarios con atribuciones políticas y judiciales e incluso miembros del Consejo de Indias y la Casa de Contratación. Después de dos carteras suprimidas, y sus funcionarios se distribuyeron entre los cinco ministerios, los respectivos departamentos de gobierno para la península: Asuntos Extranjeros, Guerra, Marina, Justicia y Hacienda.

#### **3.1.1.4. Religiosas:**

Para DURAND (1998: Pág. 38). Sostiene que en el siglo XVIII es la Iglesia quien alcanza una gran influencia, gozando de muchos privilegios, pero cuando se aplicaron las reformas, el Estado Borbónico veía en ellos un obstáculo y es por ello que trata de eliminarlo y acabar con aquellos privilegios. Los jesuitas fueron los más afectados pues tenían numerosos bienes y no serían los únicos en rehusarse a cumplir las cédulas reales. La medida autoritaria contra el poder de la iglesia fue la secularización. Dividió a los religiosos del clero secular y los

enfrentó; esta división fue un factor de agitación en la participación de criollos y del pueblo, que se oponían a los cambios.

### **3.2. Acciones Previas:**

Según KLAREN. (2014: Pág. 155). Sostiene que los cambios administrativos y económicos regidos por Carlos III y envuelto en un juicio extenso hizo que en José Gabriel, viajara a Lima en 1770 para defenderse de las afirmaciones que él ostentaba al decir que era descendiente legítimo de Túpac Amaru I. durante su estadía en Lima tuvo contacto con nuevas ideas provenientes de Europa que iban ganando espacio en los círculos intelectuales. Luego inicio sus gestiones para mejorar la condición de los indígenas respecto a los cambios económicos que había implantado la corona española.

Frustrado por su incapacidad para lograr que los funcionarios reales de Lima adoptaran sus propuestas de cambios en las reformas. Túpac Amaru, regresó a Tinta y decidió montar una rebelión.

Por otro lado, TAMAYO. (2013: Pág. 233). Señala que aproximadamente desde 1770, José Gabriel Túpac Amaru, inició sus gestiones a favor de los indígenas, puesto que comprobó la opresión que padecían los súbditos de su curacazgo sometidos en las mitas de Potosí, el repartimiento de las mercancías, el tributo y las nuevas aduanas impuestas por los españoles pero al mismo tiempo también pretendía ser legalmente descendiente legítimo de los incas, pues aspiraba a obtener el marquesado de Oropesa, entonces vacante, para lo cual sostuvo un largo y farragoso pleito con la familia Betancurt. En 1777 y 1778 realizó gestiones en Lima para liberar a los indios del corregimiento de Tinta. Sus intentos y gestiones fueron infructuosas en Lima, lo que convenció de que el camino legal quedaba vedado para los indios del sur. Aprovechando su condición de arriero y ya lanzado al camino insurreccional, procedió a tejer los hilos de una vasta conspiración, en el Cusco y Puno y en el actual Altiplano Boliviano. Túpac

Amaru, según algunos autores habría planeado y preparado la rebelión durante diez años, con gran plan político.

Mientras VILLANUEVA. (2002: Pág. 175). Infiere que a partir de 1773, José Gabriel Condorcanqui, inició las gestiones a favor de los indios ante las autoridades reales afincadas en Lima, capital del virreinato del Perú. Al mismo tiempo pleiteaba con la familia Betancur para ser declarado legalmente descendiente de los incas y así tener derecho al marquesado de Oropesa. En ese año Manuel Amat y Juniet el trigésimo primer virrey peruano

Sus reclamos y pretensiones fueron infructuosos. Como descendía de Túpac Amaru, el último inca del Vilcabamba, tomo su nombre. Desde Tungasuca, José Gabriel Túpac Amaru o Túpac Amaru II, comenzó a presionar a los españoles para que cesen de los abusos en perjuicio de la masa indígena. Sin embargo, los resultados fueron negativos.

“José Gabriel Túpac Amaru, ya convencido de que el camino legal quedaba vedado para los indios, pensó en la necesidad de liberarlos de los españoles para acabar con sus abusos y reconquistar el país de sus antepasados. Entonces, concibió la idea de una vasta revolución en el sureste andino y en el altiplano alto peruano”.

Ya con la clara idea de la revolución, viajó a Lima entre 1777 y 1778 para conversar con algunos criollos acerca del gran movimiento revolucionario que pensaba realizar. Durante esos viajes, no descuidó la presión legal ante el trigésimo segundo virrey Manuel Guirior y otras autoridades españolas para que mejoren el trato que daban los indios. Pero los resultados seguían siendo los mismos.

### **3.3.Reclamaciones Pacíficas:**

Según VARGAS (1966: Pág. 50). Acota que Túpac Amaru inicia sus reclamaciones en el año 1776 a raíz de la petición de dos caciques de la provincia de Tinta, quienes le otorgaron el poder para representarlos y pedir

en su nombre y en el de los indios de sus cacicazgos la eliminación de la mita. Aceptando la proposición se puso en marcha hacia la “Ciudad de los Reyes”, donde se presentó en la Real Audiencia, esforzando con razones claras su solicitud; pero Areche hizo hincapié en que el solicitante no había presentado el poder que le exigía este recurso y, por otra parte, creyó que sería conveniente enviarle al Superintendente de la Mita y Corregidor de Potosí, D. José de Escobedo, para que tomase la providencia del caso. Era la obligada dilación que entonces como siempre entorpecía la administración de la justicia. Al mismo tiempo trató José Gabriel de que se reconociera su nobleza y los títulos que tenía para denominarse Inca no constan en los documentos publicados y no parece probable, porque nadie los había puesto en tela de duda.

Por otro lado, VALCÁRCEL (1973: Pág. 44). Manifiesta que Túpac Amaru primero reclamó ante sus corregidores de la provincia de Tinta, que burlaron el cumplimiento de la justicia real. Después pasó al Cusco, obteniendo análogo resultado. Por último se trasladó con el propósito de litigar con el Virrey y la Real Audiencia de Lima.

### **3.4. Reclamos Reformistas:**

Para DURAND (1998: Pág. 32). Señala que “En 1777, Túpac Amaru inicia un trámite judicial en Lima, pidiendo a la Real Audiencia que los indígenas de Canas y Canchis, donde estaban sus curacazgos, no mitaran en Potosí. Fundamenta sus reclamos con sólidos argumentos, señalando que eran muchos los naturales que morirían en las mitas mineras y denuncia, sin disimulo, las arbitrariedades que se cometían. El visitador Areche acude a recursos burocráticos para entorpecer el fallo, finalmente, negativo. Aunque no se sabe con exactitud cuando decidieron los revolucionarios alzarse en armas, hay suficientes indicios para estar seguros que fue antes de 1780. Micaela Bastidas y otros, en los procesos judiciales que se les siguieron, hace referencias generales a que en Lima lo animaron a rebelarse. ¿Quiénes? ¿Montiel, Barrera o nobles criollos? Los nobles criollos amigos

del curaca, lo indujeran a ejecutar al corregidor de Tinta y a declarar la abolición de la esclavitud, que defendieron empecinadamente los aristócratas limeños.

### **3.5. Levantamientos de los Catarí en Chayanta (Alto Perú):**

Según DURAND. (1998: Pág. 35). Señala que el primero de los tres levantamientos de masas, en rebeldía contra la opresión colonial en el siglo XVIII, es el que ocurre en Chayanta (Alto Perú). El problema comienza por el nombramiento abusivo como curaca de un mestizo apellidado Bernal, que tenía conflictos con el auténtico curaca Tomás Catarí, el cual presenta su primer reclamo a mediados de 1777. A principios de 1779, llega Catarí a Buenos Aires y logra tener una entrevista con el Virrey, que lo escucha y se dirige a la audiencia de Charcas ordenando una investigación. Catarí comienza a tomar medidas de hecho y asume las funciones de gobernador y nombra cobradores de los reales tributos. Catarí es acusado de anunciar que ha recibido poderes del virrey para rebajar los tributos, facultad que, sin duda, era falsa. Se ordena la nueva detención de Catarí.

El 26 de agosto de 1780 hubo un nuevo encuentro en el que el curaca Acho exigió la libertad de Catarí; y Acho fue muerto. Los naturales, superiores en número, dominaron a los españoles y capturaron al corregidor. El levantamiento del Cusco va a cambiar la situación porque los tupacamaristas se extenderán rápidamente por todo el altiplano. El virrey de Lima trata de ordenar la desquiciada situación legar de Charcas y ordena la detención del minero Álvarez que, sin tener cargo alguno, ha apresado a Catarí.

Catarí el 15 de enero de 1781, es arrojado a un precipicio. Los indígenas de Chayanta y lugares vecinos matan a los asesinos del curaca y se extiende un gran levantamiento. Dámaso y Nicolás Catarí, hermanos de Tomás Catarí, asumieron el mando de los insurgentes de Chayanta y el 13 de enero de 1781, avanzaron hasta las inmediaciones de Chuquisaca. Dámaso Catarí

fue derrotado y entregado a los españoles el 1 de abril de 1781 y ejecutado, días después, así como su hermano Nicolás.

### **3.6. Posición de la Clases Sociales:**

#### **A. La Aristocracia:**

Según BONILLA (1971: Pág. 128). Sostiene que la aristocracia fue enemiga acérrima de la insurrección. Debido a que sus derechos provenían de la estructura de la dominación impuesta por un centro hegemónico extranjero. Cuando se origina la rebelión de Túpac Amaru, la reacción de la aristocracia se aprestaron a combatirla por todos lados, conscientes del riesgo que corría la estructura de la que eran beneficiarios excluidos.

Esta clase siempre estuvo en contra de la rebelión y ni la transitoria alianza antiespañola de mitayos, propietarios de los medios de producción y burguesía incipiente, otorgan validez al criterio que la aristocracia criolla pudo ver con simpatía un movimiento que iban en contra de sus intereses de clase.

#### **B. El Clero:**

Según VALCÁRCEL (1973: Pág. 62). Sostiene que al producirse el movimiento rebelde, el clero adoptó dos actitudes: una estuvo representada por los eclesiásticos que habían repudiado abiertamente el movimiento y trabajaban en favor de las autoridades; quedándose en sus curatos, obedeciendo a premiosas y exigencias y aceptaron los riesgos o huían en dirección al Cusco; y la otra, por los que simpatizaban con el movimiento, ayudaban ocultamente en la rebelión de Túpac Amaru.

Asimismo O'PHELAN (1995: Pág. 122). Sostiene que desde el primer momento Túpac Amaru, no actuaba contra Dios ni contra el Rey, reafirmando que no era contrario a la iglesia ni al sacerdocio. Los

clérigos que los acompañaron sabían y eran conscientes que aquellos contaban con la cobertura de la inmunidad eclesiástica, y en caso de ser procesados, siempre podían apelar al fuero eclesiástico.

### **C. La Burguesía Incipiente:**

De acuerdo, BONILLA (1971: Pág.133). Lo considera como una clase en ascenso, cuyos intereses no conciliaban con las tácticas de Túpac Amaru donde sus objetivos se enmarcaban hacia una ruptura con España y un desarrollo de una ciudad antifeudal, donde los criollos y la burguesía incipiente cumplían una función preponderante. Más los justos excesos de las masas y la posibilidad que deviniera un movimiento de índole racial, atemorizaron a los supuestos implicados que en último momento decidieron abandonarlo y peor aún, formar parte del ejército enemigo.

### **D. Los Indios:**

Para BONILLA (1971: Pág.135). Los indígenas en sus primeros instantes se mantuvieron entusiastas a la rebelión, fueron los más leales y consecuentes defensores de la causa rebelde bajo la conducción de Túpac Amaru, así como el mandato de sus antecesores.

De igual forma O´PHELAN (1995; Pág. 1352). Sostiene que la violencia se presentó también contra los “indios negros” aquellos que colaboraron con las autoridades coloniales en calidad de soldados, espías o proveedores de víveres; sufrieron castigo ejemplar aquellos indígenas que se resistieron a ser incorporados a las filas rebeldes o quienes desertaron.

En consecuencia, puedo decir que durante la segunda mitad del siglo XVIII existieron focos de descontento: uno criollo y otro indígena. El descontento criollo

era esencialmente anti-impuestos y contra la deconstrucción del “estado criollo”, aunque estas fueron sólo causas coyunturales producto de las Reformas Borbónicas. La causa profunda la encontramos en la maduración de la conciencia nacional de los americanos, lo cual les permitió descubrirse a sí mismos como diferentes del español. Por otra parte, el descontento indio también tenía una causa profunda: sus orígenes estaban en la tiranía de los corregidores, en la política fiscal y en el sistema de mano de obra forzada.

En el trasfondo de este descontento están imprescindibles fenómenos estructurales: la explotación colonial, el menosprecio de los blancos sobre los indios y la injusticia que acarrió la conquista. En este contexto, los elementos directivos de las masas indígena (básicamente los caciques) cavilan sobre la opresión en que ellas viven. Un sector de la nobleza indígena mantiene la esperanza en la posibilidad de soluciones reformistas, se imaginan que el monarca reaccionará ante el “mal gobierno” Habrá también quienes desesperados acudan a la revuelta local. En éstos, las masas indígenas ya no estarán solas en su protesta. A ellas se acoplan otros grupos, criollos y mestizos de sectores medios, en un plan concreto de transformación. Es por ello, que surge la rebelión de Túpac Amaru.

## **CAPITULO IV: IDEOLOGÍAS SOCIO – POLÍTICOS:**

Según ROEL (1981; Pág. 53). Manifiesta que en el contexto del siglo XVIII existieron dos corrientes ideológicas bien marcadas que mencionaremos a continuación:

### **4.1. Ideología de los Indios:**

#### **4.1.1. Corriente Ideológica Reformista:**

Basado en el principio de querer mejorar la condición del indígena. Esta ideología fue impulsada y desarrollada por una parte de los curacas e indios nobles que ocupaban una particular posición social, derivaba que su rango y categoría provenían de su antiguo linaje inca, en tanto que su situación efectiva durante el virreinato provenía de las atribuciones que le dio el régimen de la colonia. En todo esto había una contradicción real porque, por un lado eran considerados por su pueblo y se le educaba a la española en los colegios de caciques mientras que por otro lado, su poder político estaba disminuido por los corregidores, el cura y los funcionarios reales. Los curacas más destacados eran personas de gran sabiduría. Esta sabiduría alimentaba su humanismo y su consiguiente afán por emprender esfuerzos orientados a la liberación de los indios y demás estamentos sometidos sobre la incertidumbre.

#### **4.1.2. Corriente Ideológica Insurreccionista:**

Por otro lado, ROEL (1981: Pág. 55) Tiene su fundamento basado en la añoranza de un pasado grandioso, que tuvo su fin al producirse la invasión de los extranjeros españoles en el siglo XVI. Posteriormente en el siglo XVIII los curacas de entonces tienen una educación especial “la europea”, pero atesoran la cultura inca, que beben de las fuentes paternas y de los ayllus.

Del otro lado la experiencia derivada de las gestiones realizadas por los curacas empeñados en mejorar la situación de sus hermanos de nacionalidad, apelando a la bondad de los reyes y su corte, haciéndose

darse cuenta que por ese camino no podía arribarse a ninguna solución satisfactoria. Por eso es que ningún sacrificio, por heroico que fuera, de los curacas o indios principales que lograban atravesar de América a España y viceversa, luego de presentarse ante del monarca y hacerle conocer un pliego de reclamaciones, no logro nunca la superación de la esclavitud y servidumbre en que vivía el pueblo de sus hermanos y nacionalidad. Por consiguiente a esta realidad fueron convenciéndose muchos de los curacas del siglo XVII, lo que unido a sus aspiraciones de restauración del Tahuantinsuyo, tenían que conducir a la ideología que dio sustento a las insurrecciones indígenas que tienen su gran remate en la sublevación del inca Túpac Amaru.

Puede decirse que por razones de origen, gestación y desarrollo, la ideología de los insurgentes indígenas del siglo XVII, tuvo una doble procedencia. Por un lado la liberación de pueblo indígena y por el otro lado el nacionalismo inca.

#### **4.2. Ideología de Túpac Amaru:**

De acuerdo a, VEGA (1981: Pág. 379 - 380). Considera que la ideología de Túpac Amaru estuvo basada en la independencia del Perú y la justicia social.

Entre los sustentos ideológicos de Túpac Amaru en el área política se puede señalar los siguientes: Separatismo; Monarquismo; Integrista, Justicia Social y Cristianismo.

**4.2.1. El Separatismo:** significaba el rompimiento con España, la liberación del Perú de la tutela hispánica, concepto permanente en todos los hechos de la sublevación, a pesar de que el inca en algunos documentos aludió directamente o indirectamente a Carlos III, por razones tácticas variables. Al respecto, es sustancial establecer que los partidarios y enemigos de Túpac Amaru entendieron la rebelión como ruptura con España.

- 4.2.2. El Monarquismo:** significaba la restauración del poder inca en el Perú pero bajo nuevas formas; expresando el dualismo básico de la sociedad peruana era el Inca-Rey y como tal todos los trataban en los campamentos rebeldes. Dentro de los moldes verticalmente aristocráticos también se respetaba a sus familiares.
- 4.2.3. El Integrismo:** significaba la fusión en un “cuerpo” de Estado de todas las razas y castas que conformaban el Perú de entonces; a nadie excluyó por razón de color, pese a los prejuicios racistas que tanto dañaban a la sociedad colonial.
- 4.2.4. La Justicia Social:** significaba la realización de profundas reformas y aun de cambios que pueden ser calificados de revolucionarios, el Inca era un hombre empeñado en el “bien común”.
- 4.2.5. El Cristianismo:** significaba la vigencia de principios evangélicos para la realización de los cambios proyectados

En base a, ZUBRITSKI. (1979: Pág. 112 - 113). Hace mención a cinco fuentes de formación ideológica:

- ▲ **La primera fuente**, fue la relación con la nobleza criolla en cuyo seno había pocos partidarios de la emancipación de América.
- ▲ **La segunda fuente**, fue los Comentarios Reales debido a que constituyó la formación ideológica de Túpac Amaru, porque pudo extraer de ello no solo los recuerdos sobre la grandeza del poderoso Estado Inca de sus antepasados, sino también sobre la prosperidad popular y la justicia; sobre la sensatez y la diligencia de sus gobernantes.

- ▲ **La tercera fuente**, fueron el folklore y la literatura en lengua quechua y sobre todo en el drama Apu Ollantay. Es conocido que Túpac Amaru fundó en su hacienda un teatro donde se presentaba este drama cuya comprensión fue vista de una nueva manera: la protesta contra el despotismo, y los llamados a la libertad fueron trasladados a los espectadores reales de su época y un llamado a la lucha contra los nuevos déspotas, los colonizadores españoles.
  
- ▲ **La cuarta fuente**, era la descendencia de la antigua dinastía incásica así como de las ideas de protesta contra la opresión y la cruel sobreexplotación de los indígenas.
  
- ▲ **La quinta fuente y la principal**, fue la propia realidad colonial, triste, llena de abusos, corrupción y crueldades absurdas; esa realidad cuya característica era la intensificación de la explotación y la opresión colonial de las amplias masas de los pueblos quechuas y de otras tribus indígenas y nacionalidades del antiguo Tahuantinsuyo. La explotación y la opresión alcanzaron tales proporciones que las masas populares ya no podían vivir como antes. Es decir que esta realidad colonial contribuyó las condiciones para el surgimiento revolucionario de las masas populares.

#### 4.3. Plan Político de Túpac Amaru:

Según MACERA. (1985: Pág. 104). Menciona que en su programa político, Túpac Amaru buscaba la coordinación entre todos los intereses de cada uno de los diferentes grupos sometidos al régimen colonial. Este programa estaba hecho para satisfacer no solo a los indios sino también a los criollos, mestizos, negros y esclavos.

Al margen de las propias intenciones del líder, el mensaje de Túpac Amaru fue radicalizado y reinterpretado religiosamente por los indígenas. En algunos pueblos le dijeron a Túpac Amaru: “Tú eres nuestro Dios y Señor”.

Por otro lado, ROEL (1981: Pág. 54). Acota que la táctica política de Túpac Amaru consistía en los siguientes aspectos:

- ❖ **Objetivo Estratégico:** era restaurar el Tahuantinsuyo, con los aportes occidentales y sobre la base de los Ayllus como ciudades sociales básicas; que existieran indios, mestizos, negros y demás criollos sin ninguna discriminación.
- ❖ **Medios Sociales:** era emplear a los indios y mestizos como fuerza inicial de choque, a las que se agregarían los negros por virtud de la supresión de la esclavitud, y los criollos por el ofrecimiento de una igualdad de tratos y libres de presiones externas.
- ❖ **Condiciones Objetivas:** eran propicias porque las tensiones sociales se habían agudizado por las medidas tributarias establecidas por la Corona Española.
- ❖ **Plan Político:** como los corregidores eran los funcionarios más odiados del régimen, el golpe sería contra ellos; de la misma manera de cómo no se había podido realizar una campaña previa de organización y propaganda, las iniciales banderas de la insurgencias tenían que presentarse como reivindicaciones sociales y contra los corregidores, con una apariencia de fidelismo al rey, hasta en la misma lucha había que evitar los enfrentamientos con los criollos.

## CAPITULO V: DESARROLLO DE LA REBELIÓN

### 5.1. Motivos de la Rebelión:

De acuerdo con ZANUTELLI. (1998: Pág. 171). La realidad social del Perú era extremadamente dura para el indio y el mestizo, se le golpeaba, si cabe el término, en todo; era solo una especie de ente condenado al extenuante trabajo de la mita, el pago de tributos, a la opresión del pongaje, de los obrajes y del oscurantismo cultural por más que ciertos curas trabasen de imbuirlos de una doctrina cristiana que no comprendían y que en la práctica de nada les servía. En cuanto a los criollos se hallaban segregados, el poder lo ostentaban siempre en todas las áreas política, militar y administrativa; solo los españoles. De allí que sea pertinente la frase de Victorino Montero del Águila, observador del S. XVIII: “El Perú es un país donde se respira esclavitud y se hace tiranía de las leyes”.

Según la Página Web. <https://es.scribd.com/document/358607543/la-rebelion-de-tupac-amaru-y-la-importancia-de-su-vision-mesianica-y-andina>. Los motivos de la rebelión fueron:

- ❖ El sistema de impuestos totalmente injusto, pues existía la política de imponer nuevas contribuciones al pueblo. Dentro de esto se encuentran las alcabalas, impuesto a la compra - venta que era cada vez más alto.
- ❖ La corrupción de los burócratas de Lima y el Cusco.
- ❖ El contacto de José Gabriel Condorcanqui con el grupo ilustrado limeño y por ende, con sus ideas progresistas.
- ❖ Los obrajes, una especie de haciendas donde se explotaba a la gente hasta la muerte.
- ❖ El reparto, práctica que consistía en que los corregidores vendían mercaderías que la gente estaba obligada a comprar a altos precios (estas mercaderías eran conocidas como repartos).

El régimen de la mita, particularmente minera, que consistía en un sorteo entre la población, en el cual, quien salía sorteado, debía ir a trabajar a la

mina, de donde pocos volvían. Un lugar que “se tragaba a seres humanos”, como dice Galeano, era la mina de Potosí, donde millones de personas murieron.

## **5.2. Estallido de la Rebelión:**

Para KLAREN. (2014: Pág. 155 - 156). Sostiene “Túpac Amaru y sus compañeros de conspiración eligieron el 4 de noviembre de 1780 para dar inicio a la rebelión”. Por ello Túpac Amaru II enarboló la bandera de la rebelión a nombre del rey, resumida con la frase “viva el rey y mal gobierno”. Su supuesta lucha era contra los subordinados inmorales del rey en las colonias, que subvertían las justas leyes del monarca y explotaban y explotaban inmisericordemente a las masas indígenas para su propio beneficio. Expresar el movimiento de tal modo era, en ese entonces, la forma usual y acostumbrada de negociar los derechos y agravios políticos.

El suceso detonante fue el apresamiento, por parte de Túpac Amaru, de Antonio de Arriaga, el ampliamente odiado corregidor de tinta, a quien acusó de haber excedido los límites legales del reparto al vender más bienes y cobrar a los indios derechos más elevados de los permitidos. En subsiguientes declaraciones, los rebeldes pidieron la abolición de la alcabala, el sistema de reparto y la mita de Potosí, así como la reducción del tributo en cincuenta por ciento. Túpac Amaru también tenía motivos personales para detestar a Arriaga, pues éste había estado persiguiendo para que cancelara las considerables deudas que tenía, no solo con el corregidor sino también con la aduana. Los rebeldes juzgaron sumariamente a Arriaga y le condenaron por sus crímenes, y el 10 de noviembre fue ahorcado en una ceremonia pública.

Mientras TAMAYO (2013: Pág. 234). Señala a principios de 1780, la rebelión de los plateros y el cacique Bernardo Tambowaqso en el Cusco y se sucedieron los incidentes de los Catarí en el Alto Perú, Túpac Amaru comprendió que era indispensable precipitar los acontecimientos. Parece

que fueron estos hechos, casi imprevistos, los que obligaron a iniciar el movimiento insurreccional en noviembre de 1780.

José Gabriel Túpac Amaru fue primer amigo del corregidor de Tinta, Antonio de Arriaga, pero ante las exacciones de éste y las exigencias para el cobro del tributo y del producto de los repartos, y dada la situación de extrema pobreza en que hallaban los indios, Túpac Amaru se enemistó con el corregidor, por defender a sus súbditos y no reunir con la celeridad que quería Arriaga el producto del tributo y el cobro de los repartos. Entonces Arriaga lo amenazó de muerte y le hizo saber que lo deportaría a España por la vía de Buenos Aires.

Entonces Túpac Amaru, preparó el estallido de la rebelión, que se iniciaría con el apresamiento de Arriaga y aprovechó la circunstancia de un almuerzo ofrecido por el párroco de Yanaoca, el día 04 de noviembre, con motivo de sus onomásticos y del rey. A este ágape estaban invitados José Gabriel Túpac Amaru y el corregidor Arriaga. Finalizando el almuerzo, el corregidor se retiró, con su secretario y dos negros y Túpac Amaru que había salido antes lo emboscó y los apreso en el abra o paso de Hilaywa, lugar denominado Wanqoraqay, camino de Tinta.

Túpac Amaru convocó a los indios de Canas y Canchis, juzgó al corregidor, lo condenó a muerte por su codicia y sus crueldades y lo ejecutó en la horca en Tungasuca el 10 de noviembre de 1780, ante una gran multitud de indios, a los cuales proclamó el fin de los repartos, la mita y explotación de los españoles.

De igual forma, BOLESLAO (2010: Pág. 57 - 59). Acota que el 4 de noviembre de 1780 es la fecha del estallido de la sublevación simbolizada por el nombre de Túpac Amaru. Túpac Amaru y el corregidor de la provincia de Tinta, Antonio de Arriaga, se reunieron en la casa del doctor Carlos Rodríguez, cura de Yanaoca, para "celebrar el día de nuestro soberano". Antes de terminar la comida, fingiendo haber recibido un urgente firmado del Cuzco, Túpac Amaru se retiró de la casa del eclesiástico, y ocultó con un

grupo de sus partidarios en el camino que conducía a Tinta, esperaba el retorno de Arriaga a su sede. Cuando esto sucedió fue apresado junto con su escolta y llevado a Tungasuca. Se guardó tal secreto que absolutamente se ignoraba dónde se hallaba el corregidor; a unos se decía que había caminado a otros pueblos de la provincia, y a otros que estaba actuando ciertas diligencias de importancia que lo negaban a otra atención.

Túpac Amaru llevó al corregidor a Tungasuca y estableció allí su cuartel general, y no en Tinta, porque la situación estratégica de Tinta es mucho menos favorable que la de Tungasuca, que se halla en la cordillera y es de difícil acceso, mientras el otro pueblo está en el valle y al alcance de cualquier acción punitiva o militar. De acuerdo con el plan que se había previamente fijado, obligó al corregidor a dirigir una carta a su cajero, en la que le ordenaba remitirle todos los fondos disponibles y todas las armas alcanzables. Explicaba su apremio con la urgente necesidad que tenía de enviar una expedición al puerto de Aranta, amenazado por corsarios. La fingida carta produjo su efecto, el jefe rebelde que necesitaba tan premiosamente armas, sobre todo de fuego, y dinero, gracias a su ardid obtuvo 22.000 pesos, algunas barras de oro, 75 mosquetes, bestias de carga y mulas.

Pero el corregidor no sólo se vio obligado a signar esa carta; también tuvo que poner su firma bajo la misiva a su dependiente Manuel de San Roque que no le podía presagiar nada bueno, En ella le ordenaba "fuese a Tungasuca llevando dos pares de grillos, su cama y llaves de las principales viviendas del cabildo". El antes tan soberbio funcionario colonial, bajo el dictado de Túpac Amaru, el 8 de noviembre de 1780, tuvo que extender órdenes a todos los pueblos de la provincia para que sus habitantes, en el término de veinticuatro horas, se presentasen en Tungasuca. Naturalmente, la rigurosa orden del corregidor de la provincia fue ejecutada con puntualidad. En Tungasuca se hicieron presentes miles de criollos, mestizos e indios, y aun algunos europeos. De inmediato fueron puestos en pie de guerra por Túpac Amaru, quien montado en un caballo blanco y vestido de

terciopelo negro, dirigía los ejercicios militares en la pampa vecina a Tungasuca. Daba órdenes en los dos idiomas: a los criollos y mestizos, en castellano; a los indios, en quechua.

El 10 de noviembre, reunidas las multitudes en la plaza de Tungasuca, se llevó a cabo la ejecución del odioso funcionario superior de la provincia de Tinta. Para dar a ese trágico acto carácter solemne, digno de una misión especial confiada por el propio monarca, Túpac Amaru rodeó el lugar de la ejecución con tres cordones de hombres armados: dos compuestos por criollos y mestizos armados de fusiles y uno por indios con hondas y palos. Antes de subir al cadalso a Arriaga, se pregonó una fingida cédula real en la que a éste se le declaraba "dañino" al reino y se anunciaba la supresión de las alcabalas, aduanas y mitas. Al conducírsele a la horca, el pregonero repetidas veces anunció en castellano y quechua: "Manda el Rey Nuestro Señor quitar la vida a este hombre por revoltoso."

Éste, habiendo ejecutado al corregidor de su provincia, anunció en la arenga con que dio fin a la manifestación pública de su gran autoridad, que la comisión real que le fue confiada no se reducía al caso Arriaga, sino que abarcaba a los corregidores en general; todos ellos culpables de la sevicia de los indios y de la explotación de los criollos. Con la ejecución de Arriaga comienza, en realidad, la gran rebelión de 1780. Desde ese momento no hay camino de retorno ni sirve de nada ocultar los propósitos inmediatos.

Por otro lado, GARRETT. (2009: Pág. 289). Sostiene el 04 de 1780, Túpac Amaru apresó a don Antonio de Arriaga, corregidor de Tinta, mientras pasaba por Tungasuca, el pueblo del cual Túpac Amaru era cacique. Durante los siguientes seis días mantuvo preso a Arriaga, en tanto que una gran multitud se reunía en el pueblo; se leyeron proclamas que denunciaban a Arriaga y que el rey había ordenado que se abolieron la alcabala, las aduanas y la mita de Potosí, y que don Antonio de Arriaga fuera ejecutado por su conducta nociva. Túpac Amaru obligo al corregir a pedir armas y dinero para que el cacique y sus seguidores estuvieran bien armados; entonces el 10 de noviembre, Arriaga fue colgado en frente de la multitud;

Túpac Amaru y sus tropas marcharon hacia el norte bajando por el valle del Vilcanota, llegaron a Quiquijana en dos días y en el camino saquearon el obraje de Pomacanchis. Los caciques de los pueblos vecinos se unieron activamente a la rebelión o quedaron cogidos en ella, y sus fuerzas crecieron a medida que iban avanzando.

Asimismo, GUTIERREZ. (2006: Pág. 210). Hace mención que la rebelión da comienzo el diez de noviembre de 1780 en la plaza mayor del pueblo de Tungasuca tras ordenar Túpac Amaru el ajusticiamiento del corregidor Arriaga. A partir de ese momento se desarrolla una primera fase caracterizada por continuos éxitos de los revolucionarios, que incluso logran sitiar la ciudad del Cuzco pero no llegan a tomarla. La revuelta logró encontrar cierta comprensión y apoyo en determinados grupos criollos, que bien pronto, sin embargo, retiraron su apoyo ante el cariz que acabaron tomando los acontecimientos: una importante cantidad de indígenas sublevados, proclama tupamarista concediendo la libertad a los esclavos negros, efectos devastadores del conflicto sobre la economía, etc.

Según DURAND. (1998: Pág. 37). Acota el 04 de noviembre de 1780, el curaca Yanaoca Carlos Rodríguez celebraba su cumpleaños y almorzaba en su casa con sus amigos entre ellos Túpac Amaru. Llegó al festejo el corregidor de Tinta: Antonio de Arriaga. Según hechos comprobados, si existía enemistad entre ambos se habría disimulado, ya que el curaca ofrece al corregidor acompañarlo en el camino, terminando el almuerzo. Una partida de indígenas asalta a Arriaga, lo apresa y por orden de Túpac Amaru lo conduce a Tungasuca donde es recluido. La sublevación esta cuidadosamente organizada y no es un acto improvisado como supone Vargas Ugarte, ya que se toman eficaces medidas para aislar Cusco del corregimiento de Tinta. Un relato de la época describe la escena histórica del 10 de noviembre de 1780: la horca en que iba a realizarse la ejecución, en la plaza de Tungasuca donde se reunían los vecinos de este pueblo y de los cercanos. El inca montado en su caballo y tres filas de soldados, una de

criollos, otra de mestizos y naturales. El pregonero anunció que el corregidor era ejecutado por sus delitos y orden del rey de España, quedando abolidos las formas de servidumbre y los corregimientos. No cabía acto de mayor enfrentamiento a la corona española, que la ejecución pública del corregidor Arriaga, después de degradarlo y la referencia (falsa) a una supuesta orden o autorización del rey de España, no fue sino una maniobra táctica para encubrir la usurpación de los poderes soberanos del rey. Así lo entendió Juan Pablo y Guzmán al enterarse de los hechos.

Túpac Amaru arengó al pueblo en quechua y castellano. De inmediato se ordenó que al día siguiente partiera su ejército. Puede observarse que las destrucciones de obrajes, en la etapa inicial, no eran simples actos de violencia incontrolada, sino que se hacían dentro de un ordenamiento previsto.

ZANUTELLI. (1998: Pág. 175). Infiere que Túpac Amaru el 04 de noviembre de 1780, invitado por el cura de Yanaoca a su casa junto con el corregidor de Tinta, coronel Antonio de Arriaga, brindó en celebración de la fecha onomástica del rey. No se ha precisado si ya se tenía un plan de acción o si este surgió de manera imprevista en la reunión a causa de los que haber expresado el corregidor. Al fin del agasajo y en el camino de Yanaoca a Tinta, el militar español y sus tres acompañantes, fue asaltado por un numeroso grupo de conjurados, hecho prisionero y conducido a Tungasuca. Mediante oficios con la firma suplantada del corregidor llamó a los tenientes de su prisionero y otros colaboradores y los hizo apresar. De esa manera no solo se apoderó del armamento existente en el arsenal sino también de los caudales que Arriaga tenía en su poder.

Seis días después, el 10 de noviembre, el corregidor fue sacado a la plaza pública de Tungasuca vestido con el hábito de San Francisco y ante una multitud que no comprendía a cabalidad lo que estaba sucediendo lo hizo ahorcar. Túpac Amaru habló en quechua a sus tropas y seguidamente se dirigió a todos los congregados, un sacerdote de nombre Ildelfonso Bejarano. A los remisos, a aquellos que se negaban a justificar tan violentas medidas

se les hizo creer que se tenía una orden del rey de España para liquidar a los corregidores y de esa forma acabar definitivamente con la violencia que se cometía con el pueblo. Túpac Amaru se presentaba pues como un azote de los godos y un vengador de su raza tan miserablemente oprimida.

De acuerdo a, SILVA (1982; Pág. 10). Túpac Amaru inicia la revolución en la localidad de Tinta el 04 de noviembre, apresando al corregidor Arriaga a quien ejecuto en la plaza de Surimana; expidió después al famoso por el que daba libertad a los esclavos. Con una fuerza de 6 mil hombres, entre los que había 500 fusileros, avanza hasta el pueblo de Sangarará donde el 18 de noviembre derrota las tropas de españolas que habían salido del Cusco para sofocar el movimiento. Al pasar por el pueblo de Pomacanchi la hueste de Condorcanqui saqueo y prendió fuego al obraje que estaba allí, repartiendo telas por un valor de cuarto de millón de pesos. Con el propósito de vencer la resistencia de los corregidores de las provincias del sur, de dominar el Collao, Alto Perú y la jurisdicción de Arequipa.

### **5.3. Operaciones Bélicas:**

Según VEGA (1981: Pág. 381 - 383). A fin de ejecutar los proyectos insurreccionales, el Inca dirigió varias campañas militares.

**a. La Expedición de Quispicanchis:** la captura del Corregidor Arriaga se produjo el día 04 de noviembre; su ejecución se realizó el 10. Durante esos seis días, el inca aguardó en vano hechos subversivos o al menos los anunciados mensajes de apoyo que debían serle remitidos desde el Cusco. Por razones no fácilmente precisables, ningún documento decisivo llegó a Tungasuca; los confabulados del Cusco especialmente los criollos no actuaron en esta oportunidad, a diferencia de los indios, criollos y mestizos de otras áreas geográficas que sí respaldaron el pronunciamiento.

Como el inca no podía mantener inmobilizadas sus huestes, en tanto aguardaba el apoyo de la ciudad del Cusco, dispuso un avance la vecina provincia de Quispicanchis, rica en tierras y obrajes. Fue una campaña de contenido social más que militar, dado el multitudinario apoyo que recibió en su marcha, dedicándose a proclamar la sublevación, así como ejecutar diversos actos que todos sentían de justicia social, tales como demoler obrajes y repartir determinados bienes a los pobladores de esa circunscripción, así como a sus propios soldados y capitanes.

- b. El Inca tomo Pomacanchis; Quiquijana y Parapuquio.** Entre tanto el corregidor de la provincia huía al Cusco y daba la noticia del alzamiento. En torno a la sublevación nada se había sabido en las esferas virreinales de la ciudad a causa del sigilo absoluto con que había procedido el jefe rebelde.

El Inca retornó a Tungasuca una vez ocupada militarmente casi toda la provincia Quispicanchina. En su aldea - capital procedió a decretar la libertad de los esclavos negros que fuese de propiedad de los españoles, siempre y cuando se incorporasen al ejército insurreccional. Por estos días, según cálculos de testigos que pueden juzgarse bastante seguros, el ejército del Inca sumaba unos cuatro mil indígenas y unos dos mil mestizos.

El 15 remitió un mensaje amistoso a todos los del Cusco; no tuvo respuesta. A pesar de los éxitos seguía la falta de informaciones concretas en torno a la marcha de la conjura en esa ciudad y vino así la segunda espera de Tungasuca, calma breve que se rompió al recibirse noticias del veloz avance de una expedición virreinal cusqueña. En realidad la Junta de Guerra había procedido con celeridad a organizar la resistencia. Hubo que actuar de inmediato en la corte del Inca porque el enemigo se hallaba ya a medio camino, por la vía de Sangarará.

El Inca decidió adelantarse a fin de cortar la ofensiva que casi tocaba a las puertas de sus cacicazgos. Para esta finalidad, llevó consigo toda la gente armada que logró acopiar y según algunas versiones (las de la Junta de Guerra, particularmente) esas mesnadas llegaron a sumar unas veinte mil personas. En verdad, fueron mucho menos, pero eso sí el poderío nuevo del Inca se habría de notar con la presencia de “*algunos mestizos que manejaban los fusiles y escopetas*”.

#### **5.4. Batalla de Sangarará:**

Para TAMAYO (2013: Pág. 234 – 235). Cuando la noticia de la revolución llegó al Cuzco por boca del corregidor de Quispicanchis, Fernando Cabrera, se procedió a organizar en la capital andina una fuerza militar de 1,200 hombres que marchó a Canas para sofocar la acción de los rebeldes.

Antes de que esta fuerza llegara a Sangarará, el 16 de noviembre de 1780, Túpac Amaru proclamó su bando de libertad de los esclavos negros, adelantándose por muchas décadas a la liberación de estos en los países europeos.

El 18 de noviembre de 1780, se dio la Batalla de Sangarará en el cual los españoles y sus aliados, refugiados y atrincherados en la iglesia de ese lugar, fueron vencidos por Túpac Amaru y sus tropas indígenas, siendo totalmente aniquilados.

Robustecido con su victoria Túpac Amaru, debió dirigirse a tomar el Cuzco, pero prefirió marchar al Altiplano con un ejército de 50, 000 indios y mestizos, con escaso armamento. Llegó a Azángaro el 13 de diciembre de 1780 y sublevó a todo el Collao, retornando luego al territorio cuzqueño.

Según VEGA (1981: Pág. 383 - 387). Hace mención que al recibirse en el Cusco la noticia del alzamiento de Túpac Amaru cundieron varias versiones, algunas de las cuales no eximían al Obispo Juan Manuel de

Moscoso de ser el animador o cómplice de lo sucedido con el corregidor Arriaga. En cual forma que hubiese sido, los virreinales más recalcitrantes no juzgaron el movimiento del Inca tan fuerte como para no aplastarlo con rapidez. Para tal fin, la Junta de Guerra de la ciudad dispuso la formación de un cuerpo de más de ochenta soldados, entre españoles, criollos, mestizos e indios, dirigidos por el cacique Sahuaraura.

Equipadas las huestes equipadas con fusiles, sables y lanzas, el ejército salió del Cusco llevando por jefe a Fernando Cabrera, el corregidor de Quispicanchis, entre otros oficiales iba el español Tiburcio Landa, de nombradía en la región. En un principio, no sé creyó prudente tan precipitada expedición, temiéndose que la fuerza de los rebeldes fuese mayor de lo que algunos sostenían, criterio que incluso prevalecía de la Junta de Guerra. Predominó al parecer de *“la mayor parte de los oficiales de aquel batallón que llevados a la ardentía de sus genios, o del deseo de gloria, o lo que es más persuasible, de la justa indignación que causaba la altivez nunca vista de aquel pueblo Indio, apresuraron su marcha y se apostaron en el pueblo de Sangarará, que está a cinco leguas distante del Tungasuca y distante del Cusco como veinte”*.

Al atardecer del día 17, mientras los virreinales se adueñaban del lugar, Túpac Amaru con hábil estratagema fingía alejarse de la comarca. Hubo quienes recelaron de la maniobra y así Tiburcio Landa propuso que la fuerza militar principal se aposentase en un morro cercano, que dominaba el sitio, pero primó el concepto del corregidor Cabrera quien encontró plausible guarecerse en la iglesia y el cementerio, cuyos muros pensaban podría ser utilizado como valla ante cualquier ataque sorpresivo.

En las primeras horas del día 18 de noviembre de 1780, las fuerzas del inca, que no se habían distanciado mucho, retornaron al lugar, guiadas bajo la luna. El inicio de la batalla ha dejado descrito por un testigo que llegó el día anterior, como chasqui a las alturas del Sagarará, donde se vio detenido por los indios guardias que había en aquel lugar y se quedó en compañía de ellos hasta las cuatro de la mañana más o menos.

Los rebeldes rodearon el cementerio, cuyo muro en efecto, podría haber servido de trinchera a los virreinales, de haber sido más cautos. Pero sucedió que al descubrir estos el avance, cundió el pánico, refugiándose todos en la iglesia, con tanta prisa que algunos murieron pisoteados. Desde allí desconcertados, enviaron un emisario donde el Inca, quien a todas sus propuestas sólo respondió que saliesen del lugar los criollos y los mestizos, a quienes no se proponía causar ningún daño. La petición provocó encendidos debates pues muchos de los mestizos presentes pretendieron acogerse al perdón, en uso del rigor militar, algunos de ellos fueron victimados de inmediato por los jefes virreinales, apoyados en su actitud tanto por los demás oficiales españoles como por los oficiales criollos cusqueños. Cometidos algunos excesos de violencia dentro de la iglesia, el propio cura de Sangarará, según se afirma, envió un mensaje secreto al caudillo quechua demandándole que castigara esos sacrílegos desacatos. Como contestación, Túpac Amaru le pidió que consumiera las hostias y salvarse los ornamentos sagrados, dando entender que atacaría el templo porque los virreinales lo habían convertido en fortín.

El combate empezó con una pedrea de los atacantes, mientras los fusileros mestizos empezaban su graneado fuego. De bala o de piedra murieron entonces Landa, Cabrera y otros jefes, tras combatir hasta el final, aun heridos. Mientras tanto, otros más caían acribillados sin conseguir el uso del cañón que tenían en la iglesia, porque resultó difícil en el breve espacio del templo. Luego hubo que producirse el incendio que dio inicio a la debacle virreinal.

El Inca siempre rechazó que hubiese mandado a quemar el templo y por ello había de escribir dando su versión del combate: “los caballeros que vinieron anduvieron hecho unos barbaros porque habiéndose introducido éstos en la iglesia iniciaron la guerra de allí y tiraron un cañonazo del cual mataron seis indios en el cementerio. Yo llevaba animo de que nadie pereciese, por lo que escribí una carta a los criollos que allí estaban oyendo estos los chapetones quitando la vida a varios, estando el Santísimo Sacramento descubierto fue la causa de que el cura de esa doctrina cogió a nuestro amo y se salió fuera con él; y quiso Dios que la

misma pólvora que introdujeron adentro prendió fuego en la iglesia y la consumió”. VEGA (1981: Pág. 385). Manifiesta propagado el fuego, la resistencia se fue haciendo imposible: *“se vieron todos con el estrecho de perecer al fuego, al humo, a los golpes de la viga y los fragmentos de la techumbre y retablos que las llamas iban consumiendo o salir a experimentar una inevitable muerte a manos de los que los obligaban a pasar por golpes, contusiones, heridas de cuchillos, palos, piedras, mazas y clava”*.

La cantidad de bajas también se explica por el hecho que, concentraba la defensa en un solo punto, el atrio, allí disparaban balas y piedras todos los atacantes. Asimismo, no debió influir poco el hecho que ese pequeño ejército había sido traído a marchas forzadas por las punas y sin haber comido el día anterior.

De la expedición virreinal, casi todos perecieron: más de setecientos según el Obispo del Cusco. Quizás los caídos fueron menos porque algunos indios virreinales lograrían huir en medio del desorden; otros heridos, tal vez se salvarían. Una investigación antropológica dirigida por la Universidad del Cusco contó quinientos sesenta y siete esqueletos en una lugar vecino a Sangarará; cadáveres cubiertos con enormes piedras y cuyo fin había permanecido ignorado hasta esa fecha. Entre los cuerpos estaría del cacique virreinal Sahuaraura, quien murió combatiendo.

Las bajas tupacamaristas no llegaron ni a veinte; el botín de guerra consistió en dos cañoncillos y cierto número de fusiles y sables. Tras la victoria en Sangarará, hubo un marco decepcionante para el Inca, puesto que sólo dieciséis de los que habían allí combatiendo eran españoles; el resto de esa fuerza se había constituido con criollos, mestizos e indios, lo cual significaba el fracaso de los conjurados del Cusco y también el hecho que su mensaje integrista buscó unir a todos los peruanos bajo las banderas de la rebelión.

El 26 de noviembre, el Inca expidió el edicto para Lampa, donde tras referirse a los españoles diciendo lo siguiente: *“vivamos como hermanos y congregados en un cuerpo destruyendo a los europeos”*. Pero ese

anhelado “cuerpo” social jamás se logró formar, pues no obstante el énfasis pan peruano del inca, los criollos y los españoles del Cusco se unieron aún más al conocerse el desastre en Sangarará. Entre tanto, en las filas rebeldes muchos opinaban por la conveniencia de marchar de inmediato sobre el Cusco; el Inca con prudencia, no lo hizo.

Por otro lado, VALCÁRCEL (1973: Pág. 81). Acota que la inesperada noticia del levantamiento y ejecución del Corregidor Arriaga, obligaron al corregidor del Cusco, Inclán Valdez, a tomar medidas inmediatas; previo aviso al virrey para evitar futuros cargos. La Junta de Guerra organizó de inmediato tropas armadas y envió el día 14 contra el foco rebelde de Tinta. Su jefe era el corregidor Cabrera, otro contingente lo comandaba Tiburcio Landa, gobernador de Paucartambo. El grupo armado de criollos, mestizos y peninsulares estaban acompañados por los caciques fieles de Pedro Sahuarana y Ambrosio Chilliputa, con más de un millar de indios y un grupo de negros y mulatos.

BONILLA (1971: Pág. 135). Indica que ante los hechos, la junta de guerra del Cusco ordenó al corregidor Cabrera reunir sus milicias y esperar a Oropesa a la compañía de Tiburcio Landa. Los curacas Sahuaraura y Chillitupa sin vergüenza alguna, se sumaron a las fuerzas que enfrentarían a los bandos tupacamaristas. Ellos habían reunido 800 hombres entre indios y mestizos, además de algunos vecinos del Cusco.

Landa, incitado por Cabrera para asumir la iniciativa, en lugar de esperar en Huaraypata los refuerzos previstos, se adelantó con sus fuerzas hasta la aldea de Sangarará, situada a cinco leguas de Tinta, donde pernoctó. Tiburcio Landa, al avisar sus vigías que todo marchaba en paz, dispuso que sus hombres descansaran con la resolución de atacar al día siguiente a las tropas de Túpac Amaru II.

“A las 4 de la madrugada del 18 de noviembre de 1780, los centinelas lanzaron gritos de alarma. Como toda la noche había nevado, al reconocer

el campo, Landa se dio cuenta que se encontraba rodeado por miles de indios hostiles. Solo tuvo tiempo para ordenar el repliegue de sus hombres a la iglesia del lugar para enfrentar el ataque. El caudillo mestizo exigió a Tiburcio Landa su rendición, pero este se rehusó”.

Del total de sus enemigos, murieron 576 hombres (incluidos el corregidor Cabrera y los curacas de Sahuaraura y Chillitupa). Los sobrevivientes en número de 28 eran criollos heridos, quienes fueron curados y puestos en libertad. El vencedor entregó 200 pesos al cura para que enterrase a los muertos. Luego regresó a su cuartel general, ubicado en Tungasuca, llevando consigo las banderas, cañones, fusiles, sables y demás implementos obtenidos a raíz de su victoria en Sangagará.

### **5.5. Campaña del Altiplano:**

De acuerdo a VEGA (1981: Pág. 393 - 398). Señala que la campaña de Túpac Amaru en Puno debe denominarse invasión del Virreinato del Río de la Plata, dado que por esos años los límites de aquella gran circunscripción con el Virreinato del Perú pasaba por La Raya.

El primer anuncio de ataque lo efectuó el Inca en Checa, aldea próxima al lago de Langui, desde donde dispuso la concentración de sus tropas en los Altos de Pongoña y ordenó que con urgencia se le remitiera un cañón desde Tungasuca.

La decisión fue adoptada el 29 de noviembre, citando a la gente de guerra desde la Coporaque, villa cuzqueña de jalcas no distante del lugar por donde iba a irrumpir sobre el enemigo del Collao. En esta oportunidad, el llamamiento del Inca a la guerra insurreccional enfatizaba aún más la lucha contra las autoridades, especialmente en Azángaro y de Carabaya, con mis a “destruir a los chapetones”.

Al momento de iniciar la ofensiva, Túpac Amaru no contaba con gran número de fuerzas; eran máximo unos tres mil indios y mestizos en tres divisiones; pero era gente de toda su confianza, con una organización

militar aceptable y con cierta proporción de criollos en los altos mandos; además, los combatientes fueron dotados algunas armas de fuego.

El ataque se produjo el día 4 de diciembre. El primer punto ocupado fue Macarí desde donde las tres divisiones de Túpac Amaru pasaron a tomar distintos objetivos para converger luego la estancia de Chuquibamba. La exitosa irrupción desmoronó la defensa virreinal, provocando consternación en las autoridades, las cuales desplegaron sus dispositivos. Ese mismo día se había ejecutado en Lampa a Simón Noguera por conspirador, pero este hecho lejos de amedrentar a los conjurados parecía haberlos animado más.

Una vez en Ayaviri Túpac Amaru revistó sus fuerzas; inmediatamente puso fuego a la cárcel y varias estancias de los vecinos fueron ocupadas, procediéndose seguramente a dar la tierra a labriegos y pastores. Luego dirigió su marcha a Pucará donde ejecuto las mismas exacciones. Posteriormente se marchó a la otra provincia de Lampa con un sinnúmero de gente y pudo informar a los suyos que todo será como Chumbivilcas, es decir un paseo triunfal.

Para el 20 el comando había dispuesto el corte de los puentes de Quiquijana, Urcos, Pisac, entre otros más. Entre tanto, arreciarían las guerras en el Altiplano puneño. Divididas las fuerzas rebeldes, el corregidor de Puno, Joaquín de Orellana, improvisó una desesperada defensa, atrincherando la ciudad. Luego pasó la ofensiva sobre los insurgentes, librándose varios combates, el más sangriento de los cuales fue el de Mananchili, victoria virreinal sobre los caudillos Ingaricono y Sanca a fines de diciembre de 1780.

#### **5.6. Campaña del Contisuyo:**

VEGA (1981: Pág. 390 - 393). Indica lo siguiente, las proclamas del Inca desencadenaron la sublevación en ese mismo noviembre, primero hacia el oeste o sea la antigua Contisuyo del Cusco: Chumbivilcas, Cailloma, alturas de Chuquibamba, altos de Moquegua y luego se extendiera por las alturas

de Arica y Tarapacá. En Velille, el corregidor Tomás, también Quiñota y luego otros pueblos de esa extensa provincia. En Pisquicocha el corregidor alcanzó juntar algunas tropas y ahorcó a los mensajeros de Túpac Amaru. El 21 de noviembre de 1780 persiguió la incursión de las huestes tupacamaristas, pasando el Inca “*con sus tropas, a los pueblos de Pichigua, Yauri, Coporaque, que aún no estaban enteramente subordinados*”. Una vez en Livitaca, vencida la resistencia virreinal pudo escribir a Tungasuca: “ahora ya me va bien”. De allí pasó al Velille donde el 27 confiscó los tributos reales para la causa rebelde.

Desde Cailloma, circunscripción arequipeña, el corregidor de Chumbivilcas intentaba resistir, razón por la cual Túpac Amaru decidió invadirla. Entretanto el Inca procedía a hacer justicia en los obrajes de Ocaruna y en los chorrillos de Sahuasahua y Puquicocha. A los pocos días Cailloma fue tomada por las vanguardias rebeldes y se avanzó entonces en esa dirección abriendo guerra con rumbo a la ciudad de Arequipa, pero sin dar combate casi, gracias al amplio respaldo colectivo. Estando en marcha esta ofensiva sobre las zonas arequipeñas, el Inca escribió a un cacique de las vecindades de la ciudad del Misti “exponiéndole la empresa que había comenzado y pidiéndole que uniese sus armas”.

Para VEGA (1981: Pág. 391). Sustenta que desde el principio el Inca había tenido en mente subvertir tierras arequipeñas y en ellas encendió la insurrección a través de un grupo de muleros: “*pasando unos arrieros de Chuquibamba les dio carteles y cartas para que aquella provincia, noticiándoles de sus sucesos e intenciones y que prendieran al corregidor y lo matasen*”. El proyecto arequipeño cuadraba con una estrategia trazada de antemano. Fray Juan de Dios Pacheco, que estuvo en Tinta en los días iniciales del alzamiento, declarararía que en aquel lugar “oyó también allí de los que se llamaban confidentes del cacique Túpac Amaru y de su mujer que la gente de esa ciudad, era la que menos cuidado le daba, respecto de que habiendo padecido cierto movimiento, está esperando el golpe de que para

escapar precisamente se habían que acoger a la protección de Túpac Amaru, y así siempre contaba con Arequipa”.

La confianza del Inca en Arequipa era notoria y por eso envió a los arequipeños una fraternal proclama. Quizá en ese momento, flaquearon algunos criollos confabulados. Estos eran al pie del Misti mucho menos que los que se agruparon en la antigua capital incaica, pero aún no podemos determinar la causa por la cual el ejército revolucionario suspendió la ofensiva, especialmente si se consideraba que la ciudad se hallaba sin cañones ni pedreros. Respecto al avance del inca no se debe dejar de lado que un regidor de esta ciudad, Francisco Rivero, pariente del obispo del Cusco, Juan Manuel de Moscoso, fue acusado después de ser cómplices de la sublevación.

Quizá la causa decisiva de la suspensión del avance sobre Arequipa fue la belicosidad española en el Collao, porque Velille, el 27 de noviembre, el inca se informó que avanzaban contra él las fuerzas virreinales de Lampa y Azángaro. Se hizo necesario un cambio de operaciones y ordenó a Micaela Bastidas que “mande poner toda la gente en el centro de Chullocami hasta que regrese, porque siempre pasará a Layo a poner atajo en el tránsito; le pedía también, para enfrentar esta nueva emergencia, 25 fusileros mestizos y criollos que debían marchar hacia la misma región.

Regresando el inca del camino de Cailloma, el 29 de noviembre decidió la ofensiva sobre Lampa y otras tierras más allá del nudo de Vilcanota. Entre tanto, la rebelión se propagaba siguiendo las cumbres de las cordilleras occidental y hasta en la distante Tarapacá un cacique, Julián Verdejo, Comandante General del Ejército en la región, era collavino natural de Macarí, lugar próximo, donde se había organizado minuciosamente la subversión. Por otro lado, el Inca conocía a fondo la región altiplánica a causa de sus múltiples travesías de arrieraje, llevando lanas de Lampa y Ayaviri a los obrajes cusqueños de Quispicanchis; asimismo en Carabaya contaba con mucha influencia como dueño que era de cicales en Ayapata de Sangabán; y de allí no sólo estaba actuando Damián Apaza, sino que aun indios ricos se habían plegado al movimiento apoyando al Inca. Emisarios

de tierras carabaínas estaban ya en viaje a Tungasuca para demandar la participación; chasquis secretos llegaban de Azángaro a Chumbivilcas informado sobre los preparativos sediciosos que se habían iniciado con el edicto de Túpac Amaru a Lampa el 15 de noviembre. Misivas similares venían de Juliaca y otros lugares collavinos donde el Inca poseía numerosas relaciones y enlaces. Por último, Julián Apaza futuro Túpac Catarí le habría asegurado que tomaría La Paz y Sorata, Allende el Titicaca y los hermanos Catarí seguían la brega en la distante Chayanta.

Toda esta situación contrastaba con el silencio del Cusco; se carecía totalmente de informaciones sobre esta ciudad, donde el frente indio – criollo se había quebrado, donde muchos de los conjurados criollos defeccionaban al contemplar el giro social que adoptaba el movimiento y donde los caciques confabulados se hallaban presos. Igualmente de Arequipa y de Chuquibamba nada concreto se conocía. La mejor opción estratégica era la del Titicaca.

### **5.7. Sucesos de Calca y Pisac:**

Para VEGA (1981: Pág. 397 - 398). Señala que mientras Túpac Amaru adoptaba los dispositivos convenientes para el avance del ejército, llegaron las primeras noticias sobre los excesos cometidos en Calca y otros pueblos de la cuenca del Urubamba. Espantosas escenas habían tenido por escenario ciudades ubicadas a corta distancia del Cusco. Indios quechuas especialmente de Catca, Ocongate y Caicai que se habían autoproclamado coroneles y capitanes dispusieron matanzas de criollos, españoles, mestizos, negros, zambos, mulatos, y hasta de indios que tuviesen relación con los españoles y criollos. Ancianos y niños de ambos sexos fueron masacrados sin piedad; con las mujeres españolas, criollas, mestizas y mulatas se llegó a excesos inenarrables. Por último, los ornamentos del culto religioso fueron profanados, se bebió sangre humana en los cálices y muchos fueron los cadáveres vejados en los propios altares.

Esos grupos fueron luego repelidos en acción bélica conjunta por los coroneles Pumacahua y Lobatón. Sin los horrores de Calca, Urubamba y

Pisac y otros pueblos vecinos al Cusco, no se habría producido la cohesión de esta ciudad contra Túpac Amaru; sin los desmanes racistas de varios lugartenientes del Inca, tal vez habría triunfado la sublevación. El primer acto racista ocurrió poco después de Sangarará, en la persona del cacique de Rondocán, Félix Olarte, mestizo claro que, no obstante haber peleado a favor de la causa rebelde, acabó masacrado. Los temores en el Cusco eran muchos y un sacerdote, el indio cronista R, Sahuaraura, hubo de escribir *“que si los tupacamaristas llegan a ganar el Cusco, no queda blanco con vida”*. El Cusco no olvidemos que era la ciudad con más criollos en todos los Andes del continente. Sobre las matanzas y las violaciones de Calca, estas matanzas no diferenciaron edades, ni sexo, ni raza. Las violaciones a veces no exceptuaron ni a las indias unidas a criollos o mestizos. Cuando urgentemente despachó el Inca a Diego Cristóbal para frenar los desmanes, ya era demasiado tarde. No se excluye que entre los autores de excesos estuviesen delincuentes antes confinados en las cárceles y en los obrajes que se había demolido.

A fin de contener el avance de Pumacahua y de proclamar la auténtica doctrina de insurrección, habría de ser enviado después Diego Cristóbal Túpac Amaru, desde Urcos.

### **5.8. Campaña del Cusco:**

Según VEGA (1981: Pág. 405 - 406). Desde Azángaro, el Inca retornó al punto de partida de Tungasuca siguiendo la misma vía por la cual inició la campaña al Collao, siempre en la ruta de las punas. Meditaría en el camino en torno a lo irreversible de hechos consumados, pensando además que como suele ocurrir en política existe distancia entre lo ideado y las realidades. Fue recién en Pomacanchis donde se juntó con Micaela Bastidas. Iban seguidos ambos de sus respectivos contingentes, aunque los del propio inca venían bastante mermados por haber tenido que dejar gran parte de sus mejores huestes en tierras puneñas, a fin de proseguir las campañas contra el Corregidor Joaquín de Orellana, que seguía atrincherado en la ciudad de Puno. Allá en el altiplano quedaban muchos de

sus mejores hombres, como Diego Verdejo, Pedro Vilcapaza, Andrés Ingaricona y Nicolás Sanca.

El nuevo ejército tupacamarista marchó luego a Sangarará donde Túpac Amaru pasó revista general de sus tropas. Era el día de navidad de 1780, en sus proclamas debió informar que dos días atrás había remitido un bando a la ciudad de Arequipa, arengándola para que iniciase acciones revolucionarias, mensaje que hizo creer a algunos que en realidad pensaba reiniciar la campaña del Cuntisuyu, por la vía Chumbivilcas, Cailloma y Chuquibamba.

Aprobando una directiva, el inca dispuso una concentración en Quiquijana, sitio en donde se congregarían también los indisciplinados grupos que bajaban de la cordillera de la otra banda del río Vilcanota, todo lo cual se efectuó sin mayores tropiezos el día 26. Para entonces, por su cuenta, sin concierto, otra vez se habían adelantado con meta en Calca y Urubamba, grandes contingentes venidos desordenadamente de Calca, Ocongare y otros parajes.

En Quiquijana revistó Túpac Amaru a sus huestes y no debió dejar de notar que al lado de sus escasas unidades militarmente conformadas sólo contaba con muchedumbres de hombres y mujeres que iban a la guerra en pos de vindicación y pocos de botín, forma rudimentaria de la justicia social. Como sabemos, él anhelaba justicia por otras vías, pero confiando en que los jefes que tenía nombrados contuviesen cualquier desborde, impartió la orden para avanzar. Aguas abajo, en Urcos, dispuso que un brazo del ejército avanzase siguiendo la cuenca del Urubamba, bajo el comando de Diego Cristóbal, su primo hermano y principal lugarteniente. El proyecto de sitiar el Cusco requería tener el control de aquel río y de sus poblaciones aledañas y desde esa región debía Diego Cristóbal “entrar al Cusco por la Caja de Agua, por la Fortaleza”. VEGA (1981: Pág. 406). Y mientras llegaban nuevas versiones sobre tropelías cometidas por anárquicas vanguardias rebeldes en Calca y otros pueblos, Túpac Amaru, con el grueso ejército, avanzó por Andahuaylas a Yanacocha de Ocororo, a solo tres leguas del Cusco. Entre tanto a fin de compensar su ausencia en el Altiplano, envió un cálido mensaje

a la distante Chichas, enorme provincia quechua altoperuana lindante con Tucumán, lista a levantarse contra España.

### **5.9. Batalla del Cusco:**

En base a, TAMAYO (2013: Pág. 235). Señala que con casi todo su ejército, mal armado y pertrechado, Túpac Amaru avanzó hacia el Cusco a fines de diciembre de 1780, y puso cerco a la ciudad, desde el sector de Picchu, el 4 de enero de 1781, y mientras avanzaba con sus tropas, celebraba negociaciones para la rendición pacífica de la ciudad imperial.

Mientras tanto, otros caudillos rebeldes como Diego Cristóbal Túpac Amaru avanzaron sobre el Valle Sagrado de los Incas, Calca, Urubamba y otros tomaban el Valle de Paucartambo, sosteniendo varias batallas con los españoles y los indios leales, mandados por Mateo García Pumacahua.

El sitio el Cusco no fue feliz para Túpac Amaru, pues frente a la porfiada resistencia de los españoles y los auxilios que éstos recibían desde Lima por el camino de los Andes y la ayuda de los caciques hispánicos de Anta y Chincheros y luego de varios días de porfiados combates en los extramuros del Cusco, y ante la llegada de auxilios hispánicos procedentes de Paruro, el 09 de enero de 1781, Túpac Amaru, levantó el cerco de la ciudad imperial. Túpac Amaru con unos 30 000 mil hombres inició la retirada hacia la provincia de Tinta, en donde pensaba fortificarse.

### **5.10. Campaña de Poruro, Cotabamba, Antabambas y Aymaraes:**

VEGA (1981: Pág. 416 - 418). Indica lo siguiente, por la vía de Acos (cacicazgo de Tomasa Tito Condemayta), el inca avanzó hacia la provincia de Poruro, lo hizo con ánimo punitivo, dado que fue a causa de los gruesos contingentes paruneños remitidos al Cusco que está en esa ciudad pudo verse libre del asedio. Cruzando el río Apurímac, el Inca tomó Pillpinto, luego Accha (donde ejecutó a varios españoles), y más tarde, Omacha. Por el

camino de Capacmarca cruzó el río Santo Tomas y avanzó a regiones pertenecientes al actual Apurímac, pasando por Piti y Maras.

Mientras tanto el corregidor de Paruro disponía el avance de nuevas fuerzas locales, ocupando algunas poblaciones al Sur. La incursión virreinal llegó hasta Acopia, a la cual incendió, pero luego hubo de replegarse ante la reacción de los insurgentes. Como Túpac Amarú había penetrado por el oeste hasta Chuquibambilla, tuvo que retroceder con la finalidad de cubrir su retirada, impidiendo que le cortasen el camino, en aquellos días la rebelión cundía también en Aymaraes y parece que el inca se proponía a tomar el puente del río Apurímac, punto básico en la estrategia de aquel tiempo, paso único por donde habría de cruzar el Mariscal del Valle con las tropas limeñas de refuerzos

La campaña resultó un triunfo, a pesar del retroceso final, puesto que las áreas invadidas quedaron levantadas contra el poder español. Refiriéndose a Cotabambas, el Obispo del Cusco escribió el 2 de febrero de 1781 que el inca “asomó con trescientos y ha juntado tres mil”. El éxito se explica también por las circunstancias que el movimiento rebelde había tomado la forma de pasquines en Abancay y otros pueblos desde el pasado mes de noviembre; pasquines quizá recrudescidos en intensidad al levarse hombres para tropas virreinales en Abancay y Andahuaylas a fin de integrar los contingentes remitidos con urgencia al Cusco, resistencia sorda acrecentada luego al paso de las tropas de Gabriel de Avilés, con la vanguardia negra limeña. Es posible también que a la agitación en esas áreas contribuyese el rumor sobre el origen abanquino de Micaela Bastidas.

Estos días de campaña en Paruro, Cotabambas y la actual Grau, no obstante los éxitos alcanzados fueron lapso de meditación. Aún más fue un momento de grandes desengaños para el Inca. Muchos de sus capitanes en el altiplano, contra todas las órdenes recibidas, acentuaron una guerra de razas. Sin duda empezaba a ser más desbordado que antes por muchedumbre y jefes locales quechuas, que veían en el racismo una forma primaria de justicia social, de venganza como Chucuito, Yunguyo, Juli, Pomata, Tiquina y Tapacari; bastará decir que, como en Calca, el asesinato

en masa no perdonó a las mujeres ni a los niños de corta edad. Los altares de las iglesias quedaron profanadas y fue común la violación de todas las mujeres españolas, criollas y mestizas antes de matarlas; nuevamente se llegó a beber sangre humana en los cálices sagrados, dentro de los templos. Innumerables niños fueron arrojados de las torres de las iglesias. Lo que más debió preocupar a Túpac Amarú sería el hecho que ni aun la ciudad de Oruro controlada al principio por criollos tupacamarista, había podido evitar lamentables excesos.

El anhelo del Inca de un Perú integrados por todos los nacidos en su suelo viviendo como “en un solo cuerpo”, parecía perderse definitivamente. En sus propias espaldas, no lejos del cuartel general, se produjo una nueva y horrorosa masacre en Accha, el 20 de febrero. De otro lado, desde el Cusco había avanzado el coronel Isidro Guisasola, el 13 sobre Yanacocha y Sullomayo, donde habían reunido contingentes quechuas rebeldes.

A mediados de febrero, el Inca descuidó una mejor concentración de sus huestes en tierras cusqueñas. Pese al avance de las fuerzas de Lima bajo el mando del Mariscal del Valle, siguió preparando un masivo ataque a la gran ciudad de Sorata (Bolivia), más allá del Titicaca; asimismo continuó favoreciendo la trama del ataque a La Paz con Julián Apaza (Túpac Catari) y mantuvo la aprobación del levantamiento de Oruro, el que se había producido el 10 de ese mes. En vez de enviar a Andrés Túpac Amar, Pedro Vilcapaza y Miguel Bastidas al Alto Perú, debió concentrarlos en las vecindades de Tinta, a fin de preparar una guerra defensiva o, en todo caso, iniciar un nuevo ataque. Igualmente, el Inca tenía huestes combatiendo en el frente de Arequipa (Verdejo en Cailloma) y en Urubamba (Diego Cristóbal) existen razones para creer que una fracción por lo menos de esas tropas pudieron ser concentradas bajo su mando directo.

En plena campaña de Poruro y Cotabambas llegaron informaciones a los campamentos tupacamaristas sobre las columnas limeñas de refuerzos con mucha tropa se aproximaban al Cusco bajo el mando del Mariscal Joseph del Valle y del Visitador Antonio de Areche (llegarían el 23 de febrero). Como

resultado previsible de una ofensiva general virreinal, el Inca decidió retornar a Tungasuca, a fin de organizar la defensa contra las huestes virreinales.

#### **5.11. Batalla de Checacupe:**

En base a, TAMAYO (2013: Pág. 236). Señala por su parte, los españoles organizaron en el Cusco, 17 116 soldados, con refuerzos que habían recibido en Lima y con el auxilio de los caciques hispanistas, al mando del mariscal José del Valle, y del propio visitador José Antonio de Areche llegó al Cusco el 23 de febrero de 1781, para dirigir las operaciones contra los revolucionarios

Este ejército empezó el 17 de marzo de 1781 sus operaciones contra Tinta marchando en seis columnas y avanzó combatiendo hasta Checacupe. Se dio la batalla de Llocllora, el 5 de abril de 1781, en la que Pumacahua batió a las guerrillas de Diego Cristóbal Túpac Amaru. El 6 de abril de 1781 se realizó la batalla decisiva en el campo de Chilina, entre Checacupe y Tinta, donde las tropas de Túpac Amaru fueron vencidas por los hispanistas

Túpac Amaru en compañía de su familia huyó a Langui, pero allí fue traicionado y entregado a los españoles por Ventura Landaeta

#### **5.12. Retiro del Cusco:**

Según BOLES LAO (2010: Pág. 68). Sostiene que Túpac Amaru, en el deseo de no enajenarse la voluntad de los criollos cusqueños por causa de una acción bélica y alentada por la esperanza de lograr una rendición incruenta perdía un precioso tiempo en enviar embajadas al obispo y al cabildo de la ciudad. Exponía en ellas las razones de su actitud, sin innovar a las cédulas reales; y exhortaba a la rendición para evitar el derramamiento de sangre.

Túpac Amaru estaba convencido de su enorme ascendiente popular en el Cusco que no habiendo recibido respuesta a su primera embajada, envió una segunda embajada, pero tampoco tuvo resultados. Ante esta situación, quedó pues, solo el camino de la guerra. La batalla decisiva por la posesión del Cusco comenzó el 8 de enero.

Para VARGAS (1966: Pág. 54). Menciona dos días más tarde se desencadenó el ataque más fuerte y se peleó duramente casi todo el día, disputándose la posesión de la altura de Picchu, pero los defensores no cedieron y recibieron eficaz ayuda de los indios reales. Estos se presentaron en mayor número y sitiados alentaron.

Una postrera comunicación dirigió al rebelde a la ciudad, pero ya había decidido levantar el campo el 10 de enero, y desaparecería de los contornos precipitadamente, sin que explique este desorden a no ser por la falta de disciplina de sus tropas. La deserción se hizo mayor y ya comenzaba a asomar signos de traición con que había de cerrarse el desenlace final.

### **5.13. Encuentro de Combapata:**

De acuerdo a VEGA (1981: Pág. 427). Indica que al norte de Tinta los tupacamaristas habían erigido una muralla en Combapata, artillándose precariamente, a fin de contener el avance virreinal. Lo débil de la estructura (adobe, piedra, cactus) hizo que aquel 23 de marzo la lucha fuera fácil para los virreinales.

Al principio no pareció tal, porque de lejos resultaba imposible observar la deleznable conformación del muro, menos aún con cañoneo, desapareciendo así las ventajas que daba “no solo la naturaleza del terreno sino el atrincheramiento irregular que había mandado construir el indio”.

En suma, el fuego perfectamente dirigido produjo que lo abandonasen en menos de una hora. Al segundo cañonazo quedó el fortín destrozado.

### **5.14. Derrota de Túpac Amaru:**

En base a BOLES LAO (2010: Pág. 71 - 72). Señala que a mediados de marzo de 1781, salió del Cusco el ejército realista decidido a acabar a sangre y fuego con la rebelión de Túpac Amaru. Mientras avanzaba por la región montañosa hacia el oeste por el valle del Vilcomayo recibió la noticia de que Túpac Amaru estaba decidido a poner fin a la contienda en día de San José el onomástico suyo y del jefe español. Era propósito de Túpac Amaru dar un

golpe contra el ejército realista. Todo parecía contribuir a que su plan tuviese éxito; pero del valle fue advertido a tiempo por Yanuario Castro, un fugitivo del campo tupacamarista, donde había estado preso.

Cumpliendo el plan de campaña, el cuerpo de reserva a las órdenes del coronel Gabriel Avilés, el 23 de marzo, llegó a una distancia de dos leguas del puesto de Sangarará, donde estaba acampada la tropa de Túpac Amará, en aquel momento de algo más de 7000 hombres. El coronel Avilés inmediatamente advirtió que la situación estratégica del ejército indígena era muy ventajosa, sobre todo por la infructuosidad del terreno.

El 3 de abril el comandante del jefe, hizo un reconocimiento de las posiciones enemigas y llegó a la conclusión de que eran inexpugnables. Reunió un consejo de guerra a fin de deliberar sobre la situación, porque las tropas indígenas habían aumentado a 14 000 hombres. Se resolvió no ofrecer batalla, en vista de la ventajosa ubicación el ejército tupacamarista se determinó, en cambio, bloquearlo e imponerle la rendición por el hambre. Influyó en tal decisión el hecho de que a través del interrogatorio de los desertores del campamento de Túpac Amaru, se supo que en él había gran escasez de víveres y de caballería, compuesta por 4000 hombres. Se calculaba que, debido a esta catastrófica escasez de víveres, Túpac Amaru podría intentar alguna salida sorpresiva.

En efecto, lo que supusieron los jefes españoles, basados en la información obtenida de los prisioneros tupacamaristas, el inca intentó camino a través de las tropas realistas y para tal fin sorprender la columna bajo el mando del coronel Villalta y el cuerpo de reserva del coronel Avilés. La tropa realista, que estaba atenta en sus carpas en contados minutos se puso en pie de guerra y ejecutó con destreza rigor a las órdenes de sus jefes. Las huestes de Túpac Amaru atacados por los costados con fuego de mosquetería y por la retaguardia con tropas provistas de bayonetas caladas, luego se lanzaron a una precipitada fuga, dejando en poder de los realistas todo su equipaje y pertrechos de guerra. En vista a esto, a las cuatro de la mañana, Túpac Amará intentó ponerse a salvo, salió con precipitación por el cerro de Sangarará hasta la cumbre, y cruzar el río Combapata a nado.

Mientras VEGA (1981: Pág. 427). Indica que poco después de la toma de Combapata, las huestes virreinales ingresaron a Tinta; en este lugar recibieron la información de la captura de la captura del Inca en Langui a traición, cuando se dirigía a Ayaviri.

Según TAMAYO (2013: Pág. 236). Señala que el 05 de abril de 1781 en la batalla de Lloclora, Pumacahua batió a las guerrillas de Diego Cristóbal Túpac Amaru. Al día siguiente, 06 de abril se realizó la batalla decisiva en el campo de Chilina, entre Checacupe y Tinta donde las tropas de Túpac Amaru fueron vencidas por los hispanistas. Túpac Amaru en compañía de su familia huyó a Langui, pero allí fue traicionado y entregado a los españoles por Ventura Landaeta.

De acuerdo a MARKAHM. (1952: Pág. 172). Sostiene que las fuerzas del Inca tuvieron que retroceder y perpetraron en Combapata, y a una legua de distancia de Tinta. Los españoles siguieron avanzando, y una vez al frente de estas trincheras comenzaron a atacarlas, logrando entrar al pueblo de Tinta a sangre y fuego.

Por otro lado, BONILLA. (1971; Pág. 169). Hace mención que en la madrugada del 06 de abril las tropas del rebelde se desplazaban sobre la columna al mando del Coronel Villalta y el cuerpo de reserva del Coronel Avilés, cuando fueron descubiertos y atacados los flancos. A las cuatro de la madrugada, las unidades de Túpac Amaru que participaron en el ataque, habían sido aisladas y eran aniquiladas por los españoles. Túpac Amaru trató de evitar su captura, cruzando a nado al río Combapata.

## **CAPITULO VI: CAPTURA DE TÚPAC AMARÚ II**

### **6.1. Captura de Túpac Amaru:**

Según MARKAHM. (1952: Pág. 173). Señala que el inca, su mujer y sus tres hijos, huyeron a la villa de Langui, aquí trató de organizar sus diseminadas tropas; pero él y su familia fueron entregados a los españoles por el traidor Ventura Landaeta.

Mientras VALCÁRCEL (1973: Pág. 154 - 155). Resalta que después de haber burlado a las tropas virreinales, Túpac Amaru entró al pueblo de Langui. Aprovecho de su confianza apresándolo un partidario suyo, el mestizo de Santa Cruz. El otro traidor fue Ventura Landaeta, que capturó a doña Micaela Bastidas y sus dos hijos, su hermano y la cacica de Acos. Entre los principales que lograron escapar fueron: Diego Cristóbal Túpac Amaru, Mariano Túpac Amaru, Miguel Bastidas y otros. Cuando del Valle supo de la captura de Túpac Amaru y de su esposa, mando 50 hombres a custodiarlo.

Para SÁNCHEZ. (1988). José Gabriel Túpac Amaru, acompañado de su esposa, hijos y demás seguidores, después de la derrota de Tinta ordenó la retirada de sus huestes hacia Langui. Allí, pudo ser capturado gracias a la traición de individuos que integraban sus fuerzas, quienes lo tomaron prisionero y lo entregaron a sus enemigos.

“En Langui, fue víctima de una felonía al haber caído en la emboscada preparada por último compadre del mestizo indígena”.

No sólo fue apresado José Gabriel Túpac Amaru, sino también su esposa Micaela Bastidas, sus hijos Hipólito y Fernando, su tío Francisco Túpac Amaru y Antonio Bastidas. La misma suerte corrieron otros militares de la causa revolucionaria como la curaca de Acos, Tomasa Tito Condemayta, José Verdejo, Andrés Castelo y el Verdugo de Arriaga, el negro Antonio Oblitas.

El 14 de abril de 1781, en medio de un sorprendente silencio José Gabriel Túpac Amaru con el semblante sereno, fue cargado de cadenas y montado de una mula, ingresó a paso lento a la ciudad de sus antepasados. Las tropas contenían a una multitud tensa y expectante, que miraba con asombro a quien se había atrevido a desafiar al poder español. Abriendo camino entre las calles de la ciudad imperial, lo condujeron hasta la celda custodiada día y noche en el colegio de los jesuitas.

## **6.2. Muerte de Túpac Amaru:**

Para TAMAYO (2013: Pág. 236 - 237). Sostiene que Túpac Amaru fue llevado con su familia íntima y sus principales jefes, y puesto en prisión en el antiguo convento de los jesuitas (actual Local Central de la Universidad San Antonio de Abad del Cusco), junto con su esposa, hijos y colaboradores. Juzgado inhumanamente, en medio de indecibles torturas por el juez y oidor Benito de Matta Linares, fue condenado a muerte, junto con su estado mayor, su esposa y su hijo Hipólito.

El 18 de mayo de 1781, en la Plaza de Armas del Cusco, en un día lluvioso y tormentoso, fue ejecutado mediante la bárbara pena de descuartizamiento, por medio de cuatro caballos, pena que solo se aplicaba en Europa a los regicidas. Antes de su terrible muerte, su hijo Hipólito, su esposa Micaela Bastidas y sus colaboradores: Andrés Castelo, José Berdejo, Antonio Oblitas, Tomasa Tito Condemayta fueron también ejecutados por los españoles en forma inhumana.

Con la muerte del caudillo, cuyos restos fueron descuartizados, quemados y esparcidos al viento, los españoles pensaron que habían terminado con la sangrienta rebelión.

Según MACERA. (1985: Pág. 104). Manifiesta que el viernes el 18 de mayo de 1781, después de haber cercado la plaza salieron los prisioneros, uno tras otro venían con sus grillos y esposas; y arrastrados a la cola de un caballo. A Francisco Túpac Amaru, tío del insurgente, y a su hijo Hipólito, se

les cortó la lengua antes de arrojarlos de la escalera de la horca; y a la india Condemaita se le dio garrote en un tabladillo, que estaba dispuesto con torno de fierro que a este fin se había hecho, luego subió la india Micaela al tablado, donde asimismo a presencia de su marido, se le corto la lengua y se le dio el garrote, en que padeció infinito porque, teniendo el cuello muy delicado, no podía el torno ahogarla, y fue menester que los verdugos echándole lazos al cuello, tirando de una y otra parte, y dándole patadas en el estómago y pechos, la acabasen de matar.

Cerro la función José Gabriel Túpac Amaru, a quién se le sacó a media plaza; allí se le cortó la lengua al verdugo y despojado de los grillos y esposas, lo pusieron en el suelo; atándole las manos y pies cuatro lazos, y asidos estos a la cincha de cuatro caballos, tiraban cuatro mestizos a cuatro distintas partes: espectáculo que jamas se había visto en esta ciudad. Después de mucho tiempo no pudieron dividir sus partes, por lo que el visitador dio la orden de cortarle la cabeza y posteriormente sus partes. De este modo acabaron con José Gabriel Túpac Amaru y Micaela Bastidas.

En base a ROEL (1981: Pág. 44). Acota que los cuerpos del indio y de su mujer se llevaron a Picchu donde se había formado una hoguera en las que fueron arrojados y reducidos a cenizas, las que arrojaron al aire y al riachuelo. De este modo acabaron con Túpac Amaru y Micaela Bastidas; cuya soberbia y arrogancia llegó a tanta, que se nombraron reyes del Perú y Chile, Quito, Tucumán hasta concluir con el Gran Paitití con locuras de ese trono.

Por otro lado, BONILLA (1971: Pág. 170). Señala que el 19 de abril de 1781, el auditor de guerra Benito de la Mata Linares a órdenes del carnicero Areche apertura un grotesco juicio contra los prisioneros. Los infortunados peruanos, luego de haber sido cruelmente torturados fueron asesinados horrorosamente.

El viernes 18 de mayo de 1781, después de haber cercado la plaza del Cusco con las milicias y preparado el sitio de ajusticiamiento, los diez condenados salieron juntos de su prisión con rumbo al patíbulo de la muerte.

A José Verdejo, Andrés Castelo, Antonio Oblitas y Antonio Bastidas se les ahorcó corrientemente, es decir, lanzándolos desde el alto de una escalera. A Francisco Túpac Amaru y a Hipólito, hijo mayor del líder revolucionario, se les cortó la lengua antes de ahorcarlos. El curaca Tomasa Tito Condemayta sufrió la pena del garrote en un tabladillo dispuesto con torno de fierro, hecho para este fin y que nunca antes había sido utilizado no visto en la ciudad cusqueña.

“Estas ejecuciones fueron contempladas por José Gabriel Túpac Amaru II, su mujer y Fernando hijo menor. Acto seguido subió Micaela Bastidas al tablado, quien por tener el cuello muy fino imposibilitó al torno realizar su misión. Los verdugos le echaron lazos al cuello y tiraron de una y otra parte. Además para acabarla de matar, le dieron patadas en el estómago y en los senos. Hasta el último instante de su vida, esta mujer noble dio muestras de entereza y gallardía”

Cerró la función Túpac Amaru II, a quien se le sacó a media plaza. El verdugo le cortó la lengua y le despojo de los grilletos y esposas, lo tiraron al suelo y le ataron las manos y los pies en cuatro lazos que ya estaban unidos a las cintas de cuatro caballos montados por los mestizos que tiraban en distintas direcciones. Sin embargo, no lograron su propósito. La extraordinaria fuerza Túpac Amaru II resistió a la de los caballos, que no pudieron seccionarlo.

Era medio día cuando en el centro de la plaza los caballos luchaban contra la robustez del curaca, se levantó un fuerte viento y se desencadenó un aguacero. La gente se retiró e incluso muchos guardias abandonaron sus puestos. Los pocos indios que presenciaban la escena decían que el cielo y los elementos sintieron la muerte que los inhumanos españoles estaban dando con tanta crueldad al inca.

Entonces el cuerpo del curaca Túpac Amaru II, fue llevado a la horca, luego, seccionado. Fernando fue obligado a pasar delante de la horca, después fue

desterrado al África. Falleció en 1798 inundado por la nostalgia, enfermedad e impotencia.

El cuerpo de Micaela Bastidas fue descuartizado. A los demás se les cortó la cabeza, distribuyéndolas en diferentes pueblos como escarmiento público. Los cuerpos del caudillo y de su mujer fueron llevados al cerro de Picchu y reducidos a cenizas, siendo arrojados al aire y al río Huatanay.

### **6.3. El Error de Túpac Amaru:**

Según VEGA (1981: Pág. 425). Hace mención que el gran error de Túpac Amaru II, fue creer al principio que un sector de la burguesía criolla habría de apoyar su rebelión. Pues se equivocó porque los peruanos ricos (criollos) estuvieron en contra del él. Inútiles resultaron sus esfuerzos puesto que los criollos de las altas clases sociales defendieron a España. Al defender a España los ricos criollos consolidaron la explotación del pueblo indígena, en la cual eran cómplices los españoles. José Gabriel no valoró la pavorosa profundidad de las contradicciones sociales del Perú del siglo XVIII.

José Gabriel malgastó mucho tiempo y energía en estos esfuerzos. Luego a finales de 1780 tuvo que readaptar precipitadamente sus planes pues se vio obligado a prescindir de poderosos grupos con los que contaba al principio. Ejecutar este viraje ya en plena sublevación mermó gravemente la posibilidad subversiva en las ciudades.

Si el discurso de los criollos (solo una pequeña minoría de blancos peruanos luchó hasta el final por la rebelión), el movimiento se vio condenado al fracaso.

### **6.4. El Fracaso de la Rebelión:**

Para DURAND. (1998: Pág. 47). Indica que la gran rebelión, pese a su vasta extensión que ocupó, su repercusión en todas las Indias y duración de año y medio, fue un fracaso, aunque no un acto improvisado sin posibilidades de triunfo. El criollo era necesario porque era capacitado. El Inca nombra a

criollos y mestizos en más del 50% de los mandos militares en la zona que controló. Diego Cristóbal y Andrés siguen insistiendo, con algún éxito, en atraer criollos. Sin embargo, fueron muy pocos, numéricamente, los criollos tupacamaristas. El segundo fracaso sería el no lograr que los Choquehuancas se incorporaran a los insurgentes. El tercero, la derrota del ejército que avanzaba al mar por Arequipa, en donde se tenía contactos o confabulaciones. Quedaron los tupacamaristas encajonados en el altiplano. El cuarto, no lograr el apoyo del obispo Moscoso, que actuó decisivamente para defender el Cusco, organizar guerrillas fidelistas dirigidas por curas, haciendo que los curas amigos se apartaran del inca y que todos predicaran contra la rebelión. Es probable que la decisión de no atacar el Cusco, después de la victoria de Sangarará fuera un error.

Según MACERA (1985: Pág. 107). Sostiene que la revolución de Túpac Amaru fracasó por las siguientes causas:

- ▲ **Localización del movimiento:** El 80% de la dirigencia tupamarina venía de las provincias de Canas y Canchis.
- ▲ **Rivalidades entre la nobleza indígena:** Numerosos caciques (por ejemplo Pumacahua y Choquehuanca) estuvieron en contra de Túpac Amaru
- ▲ **Rivalidades étnicas entre los indígenas:** Los Colla lucharon al lado de los españoles contra los Lupacas partidarios de Túpac Amaru.
- ▲ **Fallas tácticas y estratégicas:** Túpac Amaru demoró su avance sobre el Cuzco a pesar de las exigencias de Micaela Bastidas.

Por otro lado, BARRÓN (1983: Pág. 20). Una de las causas fundamentales del fracaso de estos levantamientos, es que en el interior existía una posición entre criollos e indios, mestizos e indios y entre indios, en función de su pertenencia étnica, fueron erosionando internamente el movimiento encabezado por Túpac Amaru.

## **CAPITULO VII: CONSECUENCIAS DE LA REBELIÓN:**

La gran rebelión de Túpac Amaru II tuvo un final macabro y e inhumano debido a que se exterminó a toda su familia y amigos cercanos, pero también originó una serie de consecuencias inmediatas y otras que se dieron posteriormente con los años.

### **7.1. Sociales:**

Según FLORES (1994: Pág. 141). Manifiesta lo siguiente:

- ▲ Las dos repúblicas de indios y españoles se distanciaron y diferenciaron mucho más que antes de la rebelión.
- ▲ Se inició un proceso de reconquista del mundo andino. Se prohibieron las fiestas y las vestimentas tradicionales, la lectura de los cometarios reales, el uso del término inca. Desde la perspectiva andina, esta fue una consecuencia más importante que la supresión de los repartos o el cambio de los corregimientos por las intendencias.

Para CANAHUIRE (1995; Pág. 73 - 74) Hace mención lo siguiente:

- ✓ Se establece que los curacazgos se supriman para aquellos que estuvieron con el movimiento de Túpac Amaru.
- ✓ Se ordena que se dejen de usar los trajes incásicos como: el “Unco” o camiseta; “Yacollas” que son mantas muy ricas de terciopelo y tafetán; “Mascaypacha” una especie de corona; todas las ropas que representan algunas reminiscencias prehispánicas debían ser entregadas a los corregidores para su incineración.
- ✓ Se dispone que todas las pinturas en que estuviesen representados los incas fueran destruidos.
- ✓ Se prohíbe terminantemente la representación del rico teatro incásico, disponiéndose que las obras teatrales escritas fueran quemadas.
- ✓ Se prohíbe que ninguna persona firme como inca.
- ✓ Se ordena que todos los indígenas aprendan el idioma castellano, prohibiéndose que se enseñe el quechua en los centros educativos,

disponiendo que los pueblos que aprendiesen rápidamente el idioma castellano sean premiados.

De acuerdo a VARGAS (1966: Pág. 60) señala los siguientes aspectos:

- ▲ La supresión de indumentaria propia de los indígenas.
- ▲ La supresión de los títulos de la nobleza y los cacicazgos
- ▲ La prohibición de la lectura de los Comentarios Reales de Garcilaso de la Vega.

## **7.2. Administrativas / Económicas:**

Para SIVIRICHI (1975: Pág. 181 - 182). Estas fueron las medidas adoptadas por las autoridades españolas después de la muerte de Túpac Amaru II:

- El 7 de julio de 1782, se creó la Real Audiencia de Buenos Aires y la Intendencia de Puno y se extendió hasta Madre de Dios.
- Por la Real Cédula de mayo de 1787 se creó la Audiencia del Cuzco por la que abogó el inca Túpac Amaru.
- El Virreinato se dividió políticamente en Intendencias y partidos que sirvieron de base la demarcación política el Perú Republicano.
- Se suspendió el sistema de reenganche de los mitayos.
- La mita no fue suprimida hasta 1810, en las cortes de Cádiz.

Como podemos observar muchas de estas reformas las había pedido el mismo Túpac Amaru en el cual no fue escuchado seriamente

Según VALCÁRCEL (1973: Pág. 172 - 174). Manifiesta los siguientes aspectos:

- ✓ En una carta enviada el 3 de enero de 1781 están las peticiones de un caudillo, que más tarde fueron realizadas por Carlos III.

- ✓ El virrey de Jáuregui decreto la definitiva abolición de los repartos el 07 de diciembre de 1780.
- ✓ Durante el gobierno de Croix se efectuaron dos importantes modificaciones, reclamadas por Túpac Amaru: las intendencias sustituyeron a los corregimientos y se creó la Real Audiencia del Cusco.

VARGAS (1966; Pág. 60) Indica que las consecuencias económicas y administrativas tras la derrota de Túpac Amaru fueron:

- ▲ La supresión de los repartimientos del corregidor.
- ▲ La supresión del sistema de reenganche de los mitayos y la creación de la Audiencia del Cusco.
- ▲ La mita no fue suprimida hasta el año 1810 en las Cortez de Cádiz, pero en realidad el número de mitayos disminuye por la varianza de los sistemas de explotación.

Por otro lado ROEL (1981: Pág. 14 - 15) Hace mención lo siguiente:

- © Se manda que los curacazgos se supriman con la sola exclusión de los pertenecientes quienes hubieran combatido contra Túpac Amaru, y únicamente durante la existencia personal, sin derecho a la sucesión (el gobierno de las comunidades quedaba en manos de los cabildos indios).

De acuerdo a los autores mencionados las peticiones de Túpac Amaru fueron realizadas con la creación de un nueva Audiencia en Cusco y la supresión de las mitas, la monarquía española creó otros mandatos que en cierta medida mejoraron las condiciones de trabajo de los indígenas, pero esto no basto para que los pocos insurrectos de aquella época siguieran reclamando por un trato igualitario.

En ese contexto, los más perjudicados fueron los indígenas ricos y curacas, incluso se llega a suprimir los curacazgos, estableciéndose que el gobierno de las comunidades indígenas solo debía realizarse por los alcaldes de los indios.

### **7.3. Impacto de la Rebelión**

Para LUMBRERAS. (2008: Pág. 319). Indica que a pesar de todo, el caudal de lucha por las aspiraciones de cambios de la masa indígena no pudo ser refrenado. El movimiento caló hondo en todo Sudamérica, Diego Cristóbal siguió la lucha desde el Azángaro, así como también los hermanos Túpac Catarí y Pedro Vilca Apaza. Este movimiento influyó en Quito (pueblo que apoyo la insurrección), en los comuneros de Nueva Granada y en Río de la Plata, donde surgen rebeldes como José Quiroga en Jujuy y Chicaguala en Chile.

De acuerdo a DURAND. (1998: Pág. 50). Sostiene que los tupacamaristas tenían el control sobre una zona que se extendía desde los altos del Cusco hasta Jujuy y Salta, con las excepciones y forma que señalamos. En Arica, Tacna y Tarapacá hubo intentos insurgentes y represión; pasquines en numerosos lugares y un frustrado levantamiento en Huarochirí en 1783.

En Quito una conspiración de conspiración de Túpac Amaru fue descubierta y se inició un proceso. En Nueva Granada la reacción contra la política fiscal de Carlos III dio lugar a numerosos motines que forman un gran levantamiento, cuyo jefe Berbeo acepta un entendimiento con Zipaquirá, pero uno de sus jefes, Galán, mantiene la lucha, la radicaliza y proclama la independencia, escogiendo como inca al rey Túpac Amaru. ¡Viva el rey inca y muera el rey español! proclama en acto solemne en Silos, los capitanes de Quirós y Peña. El nombre del cacique es también aclamado entre los comuneros de Venezuela.

Por otro lado, ROEL (1981: Pág. 46 - 50). Señala que los efectos de la rebelión inca fueron impactantes en toda América denominada por España. A continuación mencionaremos una breve relación de brotes de alzamientos:

- ❖ **Repercusiones en Buenos Aires:** En el Virreinato de Buenos Aires se sintió y se tomó con simpatía la insurrección de Túpac Amaru, según las informaciones que se transmite a la metrópoli peninsular el virrey Vértiz, con el agregado de que era por ese lado que se podía esperar una incursión británica. Así como en Buenos Aires, en la ciudad interior de Córdoba el cabildo temió que las milicias movilizadas se alzarán conjuntamente con los campesinos. No obstante, ni en Buenos Aires y Córdoba llegan a cuajar los movimientos de descontento, por la carencia de organicidad de las inquietudes. A diferencia de lo anterior, en las alturas de Jujuy los indios quechuas fueron sensibles a la agitación y al conjuro de la liberación del dominio hispánico y del surgimiento del inca en Tinta. Iniciaron su organización para atacar la ciudad, al mando de José Quiroga.
  
- ❖ **Los Comuneros de Nueva Granada y de Venezuela:** El alzamiento de los comuneros de Nueva Granada fue desencadenado al conocerse las noticias de Túpac Amaru, a quien desde el comienzo se le conoció como el “rey del Cusco”. Empezó el 16 de marzo de 1781, cuando Manuela Beltrán hizo pedazos una ordenanza que mandaba aumentar los tributos; la gente se agolparon y asumieron el gobierno de la villa, exigiendo libertad para los cultivos, disminución de la alcabala y reducción de los tributos. De pueblo en pueblo la hoguera se extendió por todo el Virreinato de Nueva Granda, llegando hasta Venezuela. En la circunscripción de Casanare, el indio Javier Mendoza se proclamó jefe tupacamarista y procedió a ordenar que no se cumplieran las reglas católicas europeas.
  
- ❖ **El Conato de Quito:** Cuando llegaron las noticias sobre la sublevación de Túpac Amaru, seguida por los comuneros de Socorro, en Quito, se movió el ambiente muy favorablemente para los alzados, principalmente

entre indios, mestizos, y el pueblo en general. Estando así las cosas, un ebanista apellidado Fajardo denunció ante el presidente de la Audiencia, José García de León, que el escribiente Miguel Tovar había dirigido una carta al inca, animándole a que siguiese su empresa y a que se trasladara a aquella provincia (Quito). Las autoridades procedieron con gran cautela a la captura de Tovar, porque todas las evidencias apuntaban en el sentido de que éste mantenía relaciones con otros probables conspiradores. Al prisionero se le procesó y sentenció el 24 de Octubre 1781, a diez años de presidio en el castillo de Chagres, en cuyas mazmorras sufrió terriblemente porque encegueció, para después morir encerrado en diciembre de 1783.

- ❖ **El Conato de Chile:** Para evitar todo contagio rebelde de las autoridades de la Capitanía General de Chile evitaron aplicar las medidas de aumentos tributarios que perseguían los visitadores de colonias, no obstante lo cual los indios de las zonas altas se movilaron, al punto que el curaca Chicaguala llegó al valle de Santiago de Chile, como embajador de Don José Gabriel Túpac Amaru. El presidente de la Audiencia, Ambrosio O'Higgins, al tomar conocimientos de los movimientos de Chicaguala entre los indios de la región, actuó con rapidez; se trasladó a los poblados indios y tranquilizó a los caciques, ofreciéndoles paz. Las noticias de las negociaciones entre Diego Cristóbal Túpac Amaru y las autoridades virreinales contribuyeron a sosegar los ánimos, que de otro modo pudieron haberse encendido en una forma impredecible.
  
- ❖ **El Movimiento de Huarochirí:** En conexión con Diego Cristóbal Túpac Amaru, Felipe Velasco Túpac Inca Yupanqui, secundado por el medio Ciriaco Flores, movilizó a seis pueblos de la provincia de Huarochirí. Informado el virrey lanzó contra los dirigentes del movimiento al corregidor de Huarochirí, al gobernador de Yauyos y a un destacamento que fue desde Lima, con el resultado de que los agitadores fueron rápidamente apresados por sorpresa, con lo que la insurgencia pudo contenerse. Formado el proceso Felipe Velasco Túpac Inca Yupanqui, fue ejecutado en Lima, el 7 de Julio de 1783.

Según LEXUS (2000). Indica que el impacto popular tupacamarista trascendió la región del Cusco y del todo el Perú. Entre el pueblo de Nueva Granada (Colombia) las noticias relativas a la triunfal rebelión de Túpac Amaru, alimentaban constantemente el ardor revolucionario neogranadino. Vivaban frenéticamente su nombre como “rey del Cuzco”, donde llegó su famoso bando en que Túpac Amaru se tituló “José I” y en los llanos de Casanare el cabecilla Javier Mendoza se hacía pasar por lugarteniente de Túpac Amaru. A Venezuela llegaron los ecos de la rebelión cuzqueña. Hasta en Lagunillas se oía el insistente grito de “viva el Rey” del Cuzco”. La marejada revolucionaria se detuvo en Trujillo.

El más fuerte impacto lo sufrió el Alto Perú, donde destaca el caudillo Túpac Catarí (nombre compuesto de Túpac Amaru y de Catarí en honor a los hermanos Catarí). Sus repercusiones abarcaron muchas provincias del Virreinato de Buenos Aires, reflejándose en las provincias de la Banda Oriental (Uruguay) y en tierra de Paraguay.

Por lo expuesto anteriormente se puede considerar que la Gran Rebelión Andina de 1780/81 - 1783, es un hecho histórico de gran trascendencia por haber establecido un antes y un después en la historia peruana de entonces. Nadie quedó indiferente y al margen de la rebelión, aun residiendo en zonas alejadas del virreinato y hasta fuera de sus confines.

## CONCLUSIONES:

- ❖ La Gran Rebelión fue estimulada por las Reformas Borbónicas llevadas a cabo por el visitador José Antonio de Areche en 1777 en adelante, que marcaron un punto decisivo en la política fiscal, incrementaron la presión sobre la producción y el comercio, afectando directamente los sectores sociales.
- ❖ Los reclamos de Túpac Amaru en muchas instancias empezaron primero pidiendo un mejor trato para los indígenas y al final terminó pidiendo la independencia del virreinato.
- ❖ El 04 de noviembre comienza la gran rebelión de José Gabriel Túpac Amaru, con la captura y luego el ajusticiamiento del Corregidor de Arriaga en Tinta (Cusco).
- ❖ Túpac Amaru, mediante su rebelión planteó en un primer momento gobernar con las leyes de la corona española, pero luego cambiaria de postura más radical como la expulsión definitiva de la corona española.
- ❖ Durante esta investigación se ha comprobado que gran parte de apoyo de la población a la rebelión fue de Túpac Amaru provenía de los pueblos de Canchis, Canas y Quispicanchis; así como también de criollos y mestizos.
- ❖ La corona española se propuso terminar con la rebelión y eliminar a todos los parientes de Túpac Amaru y de él, para generar terror y miedo en la población indígena y que sirva de escarmiento a todos los indígenas que osara rebelarse contra ellos.
- ❖ Túpac Amaru fue derrotado en la batalla de Langui por el general del Valle y luego traicionado y entregado por uno de sus hombres.
- ❖ Tras la muerte de Túpac Amaru, el impacto popular tupacamarista trascendió en muchos países de Latinoamérica como: Quito, Nueva Granada y

Venezuela, Buenos Aires, Chile y Huarochiri; con el fervor de lucha y ardor revolucionario de independencia.

- ❖ En el Perú, nunca se presentó la posibilidad de un levantamiento importante protagonizado por esclavos o indígenas; o por la plebe urbana (mestizos o criollos) como el de Túpac Amaru II.

## **SUGERENCIAS:**

- Establecer mayor énfasis de interés en las instituciones educativas sobre la Rebelión de Túpac Amaru II, porque habla de nuestros personajes ilustres como parte del nuestro patriotismo histórico.
- Respetar y valorar las investigaciones sobre Túpac Amaru II y a todos aquellos (criollos, mestizos, indígenas y negros) que participaron en los acontecimientos de la emancipación peruana.
- Difundir este tema de investigación hacia los estudiantes, investigadores y público en general como parte de nuestra identidad nacional e histórica.
- Concientizar y seguir investigando acerca de la Rebelión de Túpac Amaru II promoviendo el amor por nuestra cultura y patriotismo.

## **BIBLIOGRAFÍA:**

- © BARRÓN, M. (1983). “**PERÚ: HISTORIA DEL SAQUEO**”. Primera Edición Editorial. El General. Lima – Perú.
- © BONILLA. A. (1971). “**LA REVOLUCIÓN DE TÚPAC AMARÚ**”. Primera Edición Ediciones Nuevo Mundo. Lima – Perú.
- © BOLES LAO L. (2010). “**TÚPAC AMARÚ**”. Primera Edición. Editorial Claridad. Buenos Aires – Argentina.
- © CANAHUIRE, F. (1995). “**REBELIONES INDIGENAS EN EL PERÚ Y AZANGARO EN LA HISTORIA**” Primera Edición. Editorial Rusinka. Lima – Perú.
- © DEL BUSTO, J. (2005). “**HISTORIA DEL PERU. TOMO 3 / CONQUISTA Y VIRREINATO**”. Primera Edición. Editorial Orbis Ventures S.A.C. Lima – Perú.
- © DURAND, L. (1998) “**COMPENDIO HISTÓRICO DEL PERÚ / LA INDEPENDENCIA TOMO V**”. Segunda Edición. Editorial Milla Batres S.A. Lima – Perú.
- © ENCICLOPEDIA LEXUS (2000). “**HISTORIA DEL PERÚ**”. Primera Edición. Editorial Lexus S.A. Lima – Perú.
- © ENCICLOPEDIA LEXUS (2001). “**GRANDES FORJADORES DEL PERÚ**”. Primera Edición. Editorial Lexus S.A. Colombia.
- © FLORES, A. (1994). “**BUSCANDO UN INCA**”. Cuarta Edición. Editorial Horizonte. Lima – Perú.
- © GARAVAGLIA, J. y MARCHENA J. (2005). “**AMÉRICA LATINA: DE LOS ORÍGENES A LA INDEPENDENCIA, VOL. II**”. Barcelona – España.
- © GARRETT, D. (2009). “**SOMBRAS DEL IMPERIO / LA NOBLEZA INDIGENA DEL CUZCO**”. Primera Edición. Editorial IEP. Lima – Perú.
- © GRIMMER C. (1988). “**HISTORIA UNIVERSAL / T.XXXI**”. Edición Diamon. Santiago – Chile.
- © GUTIÉRREZ, A. (2006). “**TÚPAC AMARU II, SOL VENCIDO ¿EL PRIMER PRECURSOR DE LA EMANCIPACIÓN?**”. Octava Edición. Editorial Araucaria. Sevilla – España.
- © KLAREN, P. (2014). “**NACIÓN Y SOCIEDAD EN LA HISTORIA DEL PERÚ**”. Sexta Edición. Editorial IEP. Lima – Perú.

- © LUMBRERAS. (2008). **“HISTORIA DEL PERÚ / PROCESO ECONÓMICO, SOCIAL Y CULTURAL**. Primera Edición. Editorial Lumbreras. Lima – Perú.
- © MACERA, P. (1985). **“HISTORIA DEL PERÚ 2 / LA COLONIA”**. Primera Edición. Editorial Labrusa. Lima – Perú.
- © O’PHELAN, Scarlett (1995). **“DE TÚPAC AMARU A TUPAC CATARI”**. Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casas. Primera Edición. Cusco – Perú.
- © R MARKHAN, Clements. (1952). **“HISTORIA DEL PERÚ”**. Primera Edición Editores Guía Lescano. Lima – Perú.
- © ROEL, V. (1981). **“HISTORIA DEL PERÚ / PERÚ REPUBLICANO TOMO VI”**. Quinta Edición. Editorial Mejía Baca. Lima – Perú.
- © ROSALES, J. (1964). **“TÚPAC AMARÚ”**. Biblioteca Hombre del Perú / Tomo VI. Primera Edición. Editorial Universitaria. Lima – Perú.
- © SANCHEZ, V. (1988). **“VISIÓN DE LA HISTORIA DEL PERÚ Y DEL MUNDO” TOMO II**. Centro de Elaboración de Material Educativo – Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle. Lima – Perú.
- © SILVA SANTIESTEBAN, Fernando. (1982), **“HISTORIA DEL PERÚ REPUBLICANO. TOMO III”**. Primera Edición. Ediciones Búho. Lima – Perú.
- © SIVICHIRI, A. (1975). **“LA REVOLUCIÓN SOCIAL DE LOS TÚPAC AMARÚ”**. Primera Edición. Editorial Universo. Lima – Perú.
- © TAMAYO HERRERA, José. (2013). **“NUEVO COMPENDIO DE HISTORIA DEL PERÚ”**. Quinta Edición. Editorial Universitaria. Lima - Perú.
- © VARGAS, Rubén (1966). **“HISTORIA GENERAL DE LOS PERUANOS / TOMO VI”**. Editorial Milla Batres S.A. Lima - Perú
- © VALCÁRCEL, C. (1973). **“LA REBELIÓN DE TÚPAC AMARÚ”**. Tercera Edición. Editorial Peisa. Lima – Perú.
- © VEGA, J. (1981). **“HISTORIA GENERAL DEL EJERCITO PERUANO / TOMO III. VOL I”**. Primera Edición. Editorial Ministerio de Guerra. Lima – Perú.
- © VILLANUEVA, J. (2002). **“EL PERÚ EN SUS TIEMPOS MODERNOS”**. Primera edición. Editorial Bruño. Lima - Perú
- © VILLANUEVA, J. (2005). **“COMPENDIO HISTÓRICO DEL PERÚ”**. Primera edición. Editorial Bruño. Lima - Perú

- © ZUBRITSKI, Yu. (1979). “**LOS INCAS QUECHUAS**”. Primera Edición. Editorial Progreso. Moscú – Rusia.
- © ZANUTELLI, M. (1998). “**COMPENDIO HISTÓRICO DEL PERÚ / TOMO IV**”. Segunda Edición. Editorial Milla Batres S.A. Lima – Perú

#### PÁGINAS WEB.

- ✓ [https://www.biografiasyvidas.com/biografia/t/tupac\\_amaru.htm](https://www.biografiasyvidas.com/biografia/t/tupac_amaru.htm)
- ✓ <https://es.scribd.com/document/358607543/la-rebelion-de-tupac-amaru-y-la-importancia-de-su-vision-mesianica-y-andina>.
- ✓ <http://digital.csic.es/bitstream/10261/29411/1/Tupac-Gutierrez%20Escudero.pdf>
- ✓ [http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/cybertesis/4793/Quiroz\\_cl.pdf?sequence=1](http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/cybertesis/4793/Quiroz_cl.pdf?sequence=1)